OFICINAS E IMPRENTA
Don Juan de Austria, 10
Teléfono 741

Número suelto 10 céntimos

EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

Anuncios y comunicados
A PRECIOS CONVENCIONALES

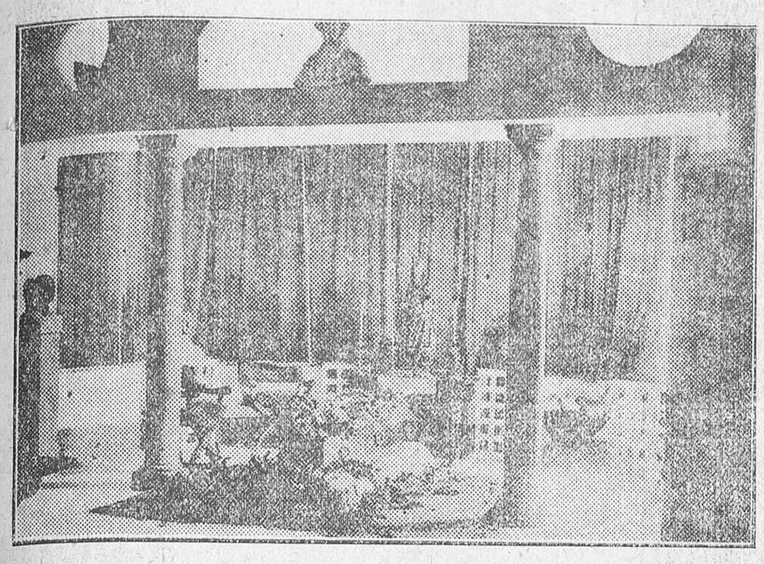
No se devuelven los originales aunque no se inserten.

Número suelto 10 céntimos

Año XXX | Fundador: V. BLASCO IBAÑEZ | Martes 14 de Agosto de 1923 | Director: FELIX AZZATI | Núm. 11155

ARCHIVO MUNICIPAL VALENCIA

ENTIERRO DE JOAQUIN SOROLLA



La capilla ardiente en Madrid

La Gloria y la Muerte

Los franceses, en el entierro de Víctor Hugo, hicieron pasar el féretro sobre el Arco del Triunfo. Los demás muertos ilustres pudieron pasar con holgura por debajo del hermoso monumento. Un general victorioso, un diplomático afortunado, un archimillonario vendedor de fideos, un jefe de Estado, toda esta mercancía, puede pasar por cualquier sitio. Un artista que inmortaliza su nombre y yergue el de su patria; un hombre de ciencia, «ornamento de la humanidad», como se llamó á Newton; una de esas fuerzas luminosas, guías del espíritu humano, cuya existencia constituye un esfuerzo de la Naturaleza misma; hombres que son una época y una cumbre, no pueden ni deben ser pasados, al rendirse á la muerte, más que por calles ideales creadas por el amor de un pueblo, porque su féretro no conduce despojos mortales, sino que la fantasía parece que sustituya la caja mortuoria por una forma luminosa, aureolandó una idea que llora.

Valencia ha perdido una de sus figuras universales. Salió Sorolla de su patria chica jovencillo, lleno de vida el corazón y poblada la mente de quimeras. Fué misionero de bellezas mediterráneas; vigoroso poeta del color; forma viva y recia de nuestro arte: que no hay imaginación valenciana que no lo sienta más que con amplitudes y exuberancias y desbordamientos, hermanos del mar, de cuyas voces y esmaltes copiamos los himnos y las luces eternamente iguales y eternamente nuevos. Al ver su féretro parecía oirse la voz de Sorolla, la última plegaria de amor á su tierra:

—¡Heme aquí, Valencia mía! ¡Dame una tumba y toma en cambio mis glorias! ¡Que si el mundo las proclama las conquisté para tí, por si su precio bastaba para darme en tí la paz!

Ciertas concepciones del espíritu que niegan los valores individuales é intentan matar al héroe, actúan contra la naturaleza misma, que tiene sus valores mediocres y sus fuerzas heroicas: y flor tan linda y minúscula como una violeta no podría vivir sin las fuerzas heroicas del viento, de las aguas, del calor, de la tierra misma. Ayer, un héroe nuestro, valenciano, de los que enseñan con su arte á ponerse en pie á las generaciones que tantos siglos están de rodillas, arribó muerto á nuestros brazos. Cantar al héroe es imitar á Grecia y Roma. ¡Qué decimos imitar! Continuar la historia de donde arranca nuestra vida. Del griego y del romano de ayer ha nacido el latino de hoy, ebrio de fulguración.

¡Sorolla! Ya está para la eternidad entre nosotros. Vivo se lo dimos á la Gloria y ella nos lo devuelve muerto.

F. AZZATI.

Recordando - - - - al maestro

Cuando Sorolla y yo pintábamos juntos

Siendo yo bastante niño, hubo un verano en que me dió por ser pintor. Adquirí un estuche de colores con los accesorios más necesarios y me lancé resueltamente á la copia de la Naturaleza, sin preocuparme de aprender á dibujar, cosa que hoy, á pesar de los años transcurridos, no he aprendido todavía.

Como veraneaba en el Cabañal, me decidí por los asuntos marítimos. Cuando hube observado bien el paisaje y llevaba tomados muchos apuntes y notas que yo creía de gran importancia, acampé en la playa y comencé á trazar el contorno de unas barcas de pesca, puestas á secar sobre la arena.

Bajo el trazado de mi carboncillo, las barcas adoptaban las más raras y diversas formas: lo mismo parecían grandes toneles que cáscaras de avellana. Allí no había simetría, ni proporción, ni cosa semejante.

Comenzaba yá á desesperar de mis soñados éxitos pictóricos, cuando un señor, de aspecto simpático y bonachón, maduro de edad aunque no viejo todavía, exhibiendo como con orgullo su inmaculada barba blanca, se vino hacia mí y me miró sonriendo de un modo extraño, que yo no podía comprender entonces.

—¿Eres pintor?—me preguntó graciosamente sin dejar de sonreir ante los esfuerzos que yo estaba haciendo para dominar aquellas malditas líneas.

—Ya lo está usted viendo—le contesté un poco amoscado.

—Pues mira, chico, pintas muy bien. Pero este detallito lo podías hacer así, fíjate: y este otro, te saldría mejor de esta manera...

Y poco á poco, me desalojó de mi sitio: encuadró y dibujó las figuras y dejó en el lienzo las manchas fundamentales del paisaje, todo lo cual me produjo á mí la sensación de un cuadro perfecto y acabado.

Mi alegría fué inmensa. No sabía cómo manifestar mi agradecimiento hacia una persona que, por lo menos aquel día, me evitaba las burlas de que mis familiares me hacían víctima cada vez que les mostraba los esperpentos que había pintado.

Del buen señor yo no sabía más que el nombre: se llamaba don Joaquín. Entre los veraneantes del Cabañal no había nadie que le llamara de otro modo.

Aquel cuadro produjo asombro y estupor entre mis parientes y amigos. Indudablemente representaba un paso muy grande y decisivo en lo que ellos llamaban mi carrera artística.

Alguien, que había observado desde casa mi excursión por la playa, me preguntó si efectivamente era yo quien había pintado aquéllo ó si tal vez me había ayudado don Joaquín.

Yo contesté, ofendido en mi amor propio:

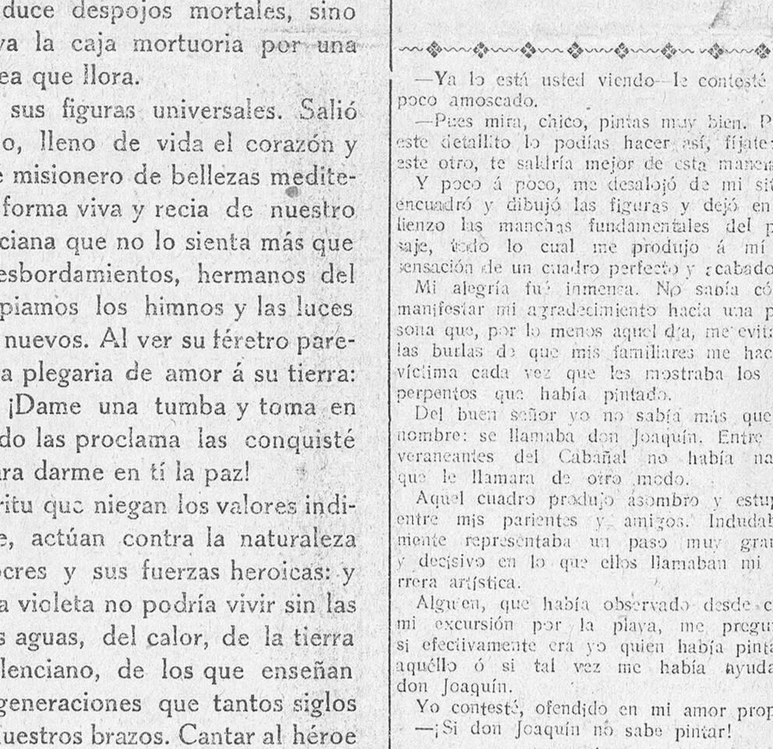
—¡Si don Joaquín no sabe pintar!

*

Han pasado los años. Al propio tiempo que he ido comprendiendo que carezco de aptitudes para la pintura, he comprendido también que don Joaquín «sí que sabía pintar». Me he ido haciendo hombre, he dejado por otras mis aficiones de la infancia y hasta me he reído de ellas ó las he olvidado.

Pero lo que guarda fielmente mi memoria, lo que no me ha hecho reir nunca, ha sido aquel inocente intento artístico que puso en contacto mi insignificancia de niño con la genial figura de Sorolla, y que me hizo llorar más profundamente amargado cuando pasaron frente á mi casa el cuerpo del gran artista, dormido en su féretro bajo un manto de flores.

ARTURO PERUCHO.



El entierro en Madrid

Sorolla y los honores oficiales

Ha sido enterrado Sorolla con honores militares.

El Gobierno, accediendo al ruego del presidente del Círculo de Bellas Artes de Valencia, otorgó al cadáver de Sorolla lo que para muchos puede constituir una merced, un preciado galardón y hasta un timbre de gloria y de orgullo inmarcesible...

El cuerpo inanimado de nuestro glorioso artista, ha descansado sobre un armón de artillería y el fulgor de las espadas, mordisqueadas por ese sol que de tan incomparable manera trasladaba al lienzo, ha chocado de vez en vez contra las cabezas febriles de los discípulos, que, cual si de un nuevo Jesús muerto se tratase, se congregaban en derredor del cadáver del Maestro...

Ha revestido caracteres bíblicos el acto de conducir al osario aquel cuerpo inmaterial, como si acabara de convertirse el fúnebre recinto en un Cementerio de almas.

También ha herido el brillo del acero los ojos de la esposa, que á semejanza de aquellas heroínas de la Grecia inmortal, seguía al sér amado hasta más allá de los dominios terrenales en una eterna y consoladora fidelidad; los ojos de esta santa señora, imagen augusta y serena del Dolor, en los cuales bebía el Genio muerto luz de vida é inspiración soberana, han resistido impávidamente el fulgor de las espadas mordisqueadas por el sol...

Y esa santa mujer, á quien no conmovieron los agasajos oficiales, ha llorado emocionada ante el soberbio espectáculo de la presencia en la comitiva de la noble blusa de quien ha sentido un orgullo al prescindir del jornal tan indispensable para el sustento, por contribuir al homenaje que Valencia ha tributado á su hijo preclaro. aquella blusa cual blasón de la más elevada heráldica ha tremolado con altivez proclamando la supremacía de Atenas sobre Beocia.

Nadie se explica, aunque respetándola, qué finalidad haya podido guiar al autor de la idea solicitando la concesión de tales honores; éstos jamás deben demandarse: surgen tan espontáneos como esa cordial y nobilísima adhesión de aquel obrero que pierde parte del sustento para asociarse al homenaje al Muerto glorioso; y esto en cuanto á los llamados honores, en general, se refiere; que si como en este caso ocurre, han sido de carácter militar, todavía aumenta más nuestra extrañeza.

Estos tributos á la memoria del que fué, deben siempre especializarse; no pueden ni deben concederse, más que á quienes al uso de las armas dedicaran sus talentos é iniciativas; á quienes sacrificaron su vida en holocausto de aquella profesión; pero conceder honores militares á un pintor, nos parece tan absurdo como entregar á un general, como recompensa por haber alcanzado una victoria guerrera, la medalla de honor de una Exposición de Pintura...

Hemos unido nuestra alma á las muchas que, sin carácter oficial, asistieron á esa procesión dolorosa que terminó en el Cementerio, donde dejamos el cuerpo muerto de quien por elevar su arte por encima de las fronteras, internacionalizándole, consiguió tantos honores, no necesitando que desde la «Gaceta» se le otorgase uno más mediante el frío y burocrático decreto de un ministro.

ENRIQUE MALBOYSSON.

La salida del estudio

que supo llevar á las pinturas el fuego llameante del sol.

. . . . . .

Casi todas las anécdotas y recuerdos del insigne maestro, sirven para destacar su decidido, inquebrantable, casi fanático amor á Valencia.

Un año, en San Sebastián, estaba yo silencioso, como un devoto, junto á Sorolla, que desde la terraza del Salón Miramar, hallábase pintando.

Frente á nosotros, bramaba el mar Cantábrico, encrespado en imponente oleaje que se estrellaba fragoroso contra las rocas de la Zurriola.

Una aglomeración de nubes, plomizas unas, otras casi blancas, rodaban por el firmamento en balumba incesante.

Sorolla interrumpió un instante su trabajo, y me expresó una observación, tendiendo su diestra indicando hacia el cercano Cantábrico:

—¿Verdad que ese mar tiene una tonalidad triste? Es de un gris verdoso que produce en la vista una impresión ingrata de vulgaridad y crudeza.

—Sí, en efecto.

Y de repente, se iluminó el rostro del maestro, al decir con la ingenua alegría de un niño:

—En cambio, el mar de nuestra Valencia ¿eh?, ¡qué majestuoso, qué grandiosidad de colorido!

—Es cierto.

—Yo, allá en el Cabañal, me considero feliz contemplando horas y horas la bella inmensidad de aquel trozo del Mediterráneo.

Añadió vehemente:

—Por supuesto, que allá no sólo es el mar: es el cielo, el sol, la huerta.., todo...; todo.., ¡Ah, Valencia!

Y al decir ¡Valencia!, brillaron los ojos del artista excelso, como si los humedeciera una lágrima de recuerdo.

UN TOGADO.

Villas de Benicásim. Agosto.

¡SOROLLA!

Hasta en los más apartados lugares dedican un recuerdo al artista inimitable y al gran enamorado de Valencia

Como el tañido fosco y grave de una inmensa campana funeral, así ha llegado á estos apartados lugares la noticia desconsoladora.

¡Sorolla, ha muerto! ¡El gran artista, el glorioso pintor valenciano, ha dejado de existir corporalmente!

Y las olas del mar latino, se han abatido lentamente, blandamente, como en desalentada actitud de pesadumbre.

Y parece que se ha ensombrecido la luz del sol, como si un inmenso crespón fúnebre lo enlutara.

Y este rincón silencioso y apacible, se ha conmovido en estremecimiento de emoción.

. . . . . .

Caminando por la abrupta soledad de las montañas, he llegado á un caserón, mitad vivienda y mitad granja, escondido en la ladera de un barranco.

He hablado con el viejo matrimonio labriego que habita el caserón. Hasta ellos, como un eco de las lejanas ciudades donde lucha la sociedad, ha llegado la noticia. Los viejos han dicho sus lamentaciones por la muerte del maestro Sorolla.

¡Misterioso poder del genio, que desbordándose de las grandes aglomeraciones humanas, se filtra hasta las reconditeces donde anidan gentes rudas y solitarias como las del viejo caserón de este ignorado barranco!

A una leve mirada interrogante de la anciana, ha respondido su esposo, el tosco labrador de la tierra. Y de modo imperfecto en la expresión, ha querido decir algo así: ¿quién era Sorolla? El hombre maravilloso,

Recuerdos - - - - del maestro

Su obra

Recordemos al que murió, para honrar su memoria, que si Blasco fué el bardo cantor de las glorias del «Mare Nostrum» del alma de la raza levantina, Joaquín Sorolla es el sublime artífice que plasmó en el lienzo esta misma alma, juntando en su paleta el blanco de nuestro azahares, el cadmio de nuestro sol y el rojo de su propia sangre.

Honremos la memoria del maestro y de su vida artística, saquemos enseñanzas para la juventud, por el alto ejemplo de voluntad que supone el triunfo glorioso.

Conocidos son los trabajosos comienzos del artista y su tesón para el camino que su ideal le ofrecía cubierto de rosas.

Su lucha en franco combate contra la miseria, nos presenta su temperamento, que sigue con tenacidad asombrosa hasta su muerte. Vivida esa inquietud que constituye el alma de los grandes artistas, que, fecundada por el hálito de la inspiración, determina la aparición del genio.

Sorolla comenzó su labor artística, sugestionado como todos los artistas valencianos por la gran figura de Domingo.

Manifiesta es esta influencia en el lienzo que presentara el maestro en 1883 á la Exposición de Valencia y que titulaba «Monja en oración», análogo en su factura y realización al que de Domingo figura en nuestro Museo, «Santa Clara en éxtasis», que Francisco Domingo comenzara á pintar en su estudio de Roma.

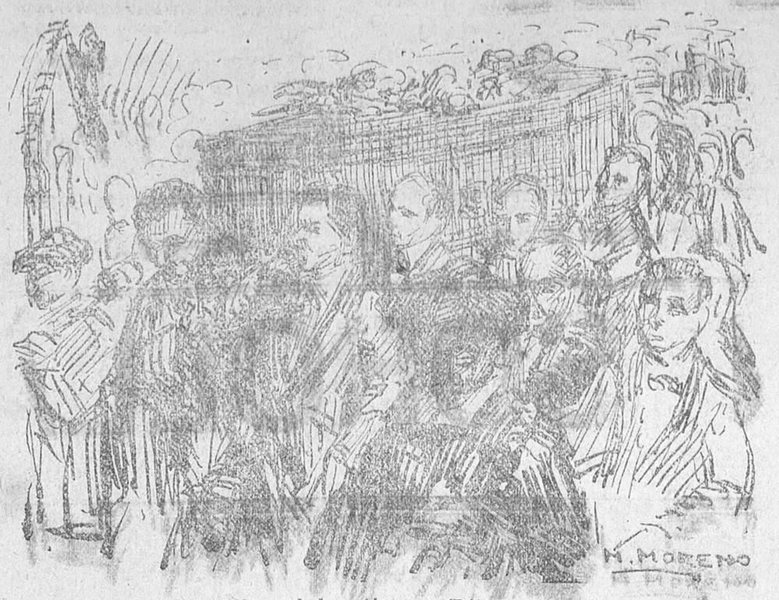
Pasa el tiempo, el artista se estudia á sí mismo y se coloca, instintivamente, ante la Naturaleza.

Aparecen entonces los lienzos en los que solamente el asunto no responde á la concepción del pintor y cuando en su lienzo «El 2 de Mayo», tiene precisión de realizar un cuadro de historia, no busca luces en su estudio, no dispone de apuntes ajenos para su composición, se coloca al aire libre y á pleno sol sitúa sus modelos y cuando necesita el fuego de los cañones ó de los fusiles, la pirotecnia le ayuda, dando realidad, vida y movimiento á las figuras.

«Sorolla—dice el notable crítico de arte Rafael Doménech, hablando de esta época del artista—, nos consta no conocía ni el

Otro momento del entierro en Madrid

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012



Una impresión del entierro.-Dibujo de Moreno

nombre de los maestros de Barbizón, y menos aún su estética y su técnica, y no obstante les sigue pintando directamente la realidad: este es el secreto y la base de todo su arte.

Por una evolución lógica, Sorolla, al asunto de historia, da una sucesión en el misticismo con «El entierro de Cristo»; más tarde, de moral social ó de tesis con «¡Aún dicen que el pescado es caro!», «Otra Margarita», «Triste herencia» y «Trata de blancas», motivos todos que le influencian por el ambiente que le rodea.

En los momentos de mayor necesidad material, decae y Emilio Sala le recoge produciendo por su influencia el artista el lienzo «El padre Jofre, protegiendo á un loco».

En un viaje á Madrid, estudia á los viejos maestros españoles y Ribera, Velázquez y Goya le afianzan más y más en su temperamento, dando nuevas seguridades á su manera de hacer.

Después de su viaje á París, se le desvanece una momentánea inclinación hacia los asuntos propios del arte italiano de esta época.

El retiro en Assisi del ya glorioso artista le produce una reacción soberbiamente beneficiosa, surgiendo la pintura de línea repletas de color, como muy acertadamente la califica Doménech.

Unicamente acompaña en su tendencia naturalista á Sorolla, el pintor, también español, Jiménez Aranda.

La nostalgia más acendrada acompañó á Sorolla en sus viajes por el extranjero.

Añoraba la luz de nuestro sol y cuanto no fuera una impresión de vida tomada pura y directa del natural le arrancaba tan sólo una sonrisa de indiferencia.

Sorolla ha sido un clásico. En los temas expresivos de sus obras, todo vibra, se agita, vive.

Decía, no recordamos qué ilustre crítico que Sorolla amaba y veía con ojos de pintor los cuerpos robustos de los marineros de anchas espaldas, de piernas fuertes y de movimientos balanceantes y pesados, las irisaciones fantásticas y delicadas de la arena húmeda, las innumerables y maravillosas tonalidades del mar, las mujeres y los niños de la playa, rudos y tostados por el sol y el aire del mar...

El valor cromático de la pintura de Sorolla, revela el verdadero sentido de su arte y los resultados que como colorista obtuvo patentizan que hizo de la luz el factor único para resolver cuantos problemas técnicos se le presentaran y conseguir esos matices que producen la visión espiritual de la vida por los que la Naturaleza está animada.

No quiere decir esto que Sorolla tuviera una concepción pensada de la vida misma siguiendo sin vacilación su camino, sorprendía, distinguiendo lo esencial de lo accesorio la vida íntima de los personajes con todas las modalidades de los caracteres propios; por ello la impresión constante que origina es la de una vida robusta alegre y sana.

También influenciaron al maestro los pintores del Norte, Werens-Riold, Edelfett, Melchers, Kruger y sobre todo, Zorn; pero ja más dejó por ello de ser el mismo: rudo terco, inquebrantable, todo voluntad, y ese es el secreto de su triunfo.

Definió con certera frase la pintura más moderna de Sorolla, Doménech, diciendo á este propósito en su Biblioteca de Arte Español: «Es un árbol cuyas raíces se nutren en la tierra fecundada por los elementos fertilizadores de los árboles del pasado, aun cuando no veamos más que la opulencia del espeso ramaje, el verdor de las lucientes hojas y la belleza de los frutos maduros.»

¿Qué mayor ejemplo para la juventud, esa rectitud de camino y ese estudio de su sentimiento artístico?

*

Hasta aquí hablaron los hombres que por sus años convivieron con la obra de maestro, pudieron conocerla y por su competencia comentarla.

Nosotros recordaremos la última obra que nos maravilló y que se expuso en Valencia.

Fué en el Palacio Municipal y en ocasión de los festejos de la Feria de Julio.

Dos eran las obras presentadas: un retrato de señora y una cálida nota de color, cuyo modelo era la señorita Moscardó.

Aún perdura en nosotros el asombro que nos produjo aquella maravilla pictórica.

La simplicidad de las tonalidades, la soberbia entonación del fondo (un jardín) con la aterciopelada vibración del busto de la modelo, el suave á la par que vigoroso contraluz en que se bañaba la figura y que arrancaba brillantes irisaciones de sus cabellos, el delicioso mohín que apenas si le entreabría los labios en un rictus de respeto y de bulliciosa alegría, la expresión de los ojos...

Tuvimos la sensación de que Sorolla pintaba el alma de las cosas y nos dió miedo por él, por nosotros, por nuestro arte patrio, porque por ley fatal de la existencia, el que osadamente llega á superar á la Naturaleza en sus creaciones, es víctima de ellas mismas; que la gloria del genio, el soplo divino de la inmortalidad, sólo acaricia la frente de los elegidos, y Sorolla, en sus últimas obras, fué más grande que la Naturaleza, su inspiradora; juntó á los azahares de nuestras espléndidas huertas, al cadmio de nuestro sol y el rojo de su propia sangre, y al darla toda ella por el arte, fijó en el lienzo imperecedero su nombré, pagando con su vida cual nuevo Icaro su anhelo de acercarse al sol.

V. LLOPIS PIQUER.

Estampas del momento

El señor de la chistera

Al conocer la noticia de la muerte del maestro dió un respingo. El hombre estaba sentado á la puerta del Círculo viendo pasar á la gente é inmediatamente se fué á consultar con otros señores graves y sesudos.

Penetró por un pasillo obscuro, de techo bajo, en un saloncete iluminado por una débil claridad. Había unos sillones vacíos, unos viejos sillones inútiles donde de ordinario afilan sus uñas un tropel de gatos. Pero, mirando mejor, pudo ver, en un rincón, á unos cuantos socios sentados en torno de una mesa, jugando, en mangas de camisa, despechugados y con los brazos arremangados.

Nuestro hombre, el que dió el respingo, se llama..: ¿Cómo se llama? ¡Calla, ahora no nos acordamos!..: Bueno, es igual, diremos que se llama don Froilán, eso es. Don Froilán.

Don Froilán, pues, se adelantó solemnemente hacia la mesa donde jugaban, bebiendo de cuándo en cuándo sendos vasos, altos como cálices, de dorada cerveza, unos cuantos meritísimos socios del Círculo.

Don Froilán pudo ver que allí no había ninguno de sus graves amigos, pero de todas suertes, se adelantó y dijo:

—Señores..:

Los señores dejaron por un momentó las fichas y se quedaron contemplando á don Froilán.

—Señores—continuó—una triste noticia, una inmensa desgracia..:

Don Froilán estaba lívido, emocionado, tenía la certidumbre de que estaba representando una función transcendental, histórica, y esto le descomponía el rostro y le ahogaba la voz. Pero, sacando fuerzas de flaqueza, haciendo un violento esfuerzo, concluyó.

—Sorolla, don Joaquín Sorolla, ha muerto...

—¡Cómo!

—¡Hombre!—dijo otro al propio tiempo que asía un vaso de cerveza y para disimular su emoción lo apuraba de un trago.

—Sí, señores sí: ha muerto don Joaquín—reiteró don Froilán.

Hubo un rato de silencio. Nadie osaba pronunciar una palabra, nadie aventuraba un juicio, una iniciativa. Estaban— —no había duda—consternadísimos.

De pronto, don Froilán preguntó:

—¿Qué les parece á ustedes que hagamos?

—Hombre—dijo uno de los que jugaban—; nosotros no somos quién.

—Eso es—asintió otro—. ¿Quiénes somos nosotros?

—Que lo hagan los artistas—apuntó otro.

—No, eso no. Nosotros sómos nosotros. Nosotros no necesitamos á los artistas, dijó don Froilán; y sintiéndose inspirado giró sobre sus talones y se fué rápidamente hacia el salón de lectura mientras los otros, pasado el sobresalto de la noticia, reanudaban el juego.

Lo primero que hizo don Froilán al entrar en el salón llamado de lectura, fué tropezar con una silla, pues, como de ordinario, estaba á obscuras. Encendió la luz, cosa que escandalizaba hasta á los sirvientes, encendió la luz—repetimos—y vió metido en un sillón, con las piernas estiradas y cruzadas sobre un sillón á un buen señor de rasgos duros, de piel herpética, durmiendo lindamente.

Don Froilán, sin hacer ruido, acercó una silla á un pupitre, y requiriendo unos pliegos de papel y mojando varias veces, hasta decidirse á escribir las primeras palabras, la pluma, puso, sin encomendarse á nadie ni buscar consejo, como si se sintiese impelido por una fuerza oculta, misteriosa y sabia, un despacho dirigido á Madrid, pidiendo se le concediesen al cadáver de Sorolla los máximos honores oficiales. Después escribió á su casa pidiendo le tuvieran preparadas la levita y la chistera, planchando aquélla antes, pues sin duda había de estar arrugadísima.

El sábado don Froilán se fué a Játiva á organizar no sabemos qué, vestido de levita y chistera. Volvió ayer domingo sin haber dormido, dió unas vueltas por el Círculo mostrando sus solemnes galas y por la noche se volvió otra vez á Játiva, de donde ha regresado ayer lunes.

Don Froilán ha estado tres días sin dormir, comiendo apenas, resistiendo estoicamente el sol, las palabras gruesas de los zumbones y otros padecimientos, todo pór la mayor gloria del glorioso maestro.

Nosotros pedimos que se le conceda á don Froilán una cruz, la de «Padecimientos por la Patria», por ejemplo.

JULIO JUST JIMENO.

¡Ha muerto el maestro!

No, no ha muerto el maestro; no morirá nunca; es muy grande su obra para que pueda morir; vivirá mientras el mundo sea; vivirá mientras nos ilumine el sol; en donde quiera que nos hallemos, allí veremos al maestro, porque él nos descubrió la belleza del astro padre y nos enseñó á amarlo. «Las cosas son cuando el hombre las descubre», ha dicho Wilde. Nosotros hemos visto el sol cuando el maestro nos enseñó á verlo. Goya, con ser tan gran impresionista, no supo ver el sol: su cuadro «La pradera de San Isidro» es un vano intento. Allí, Goya, se queda corto. Los impresionistas franceses—hijos directos de Goya—saben ver el intento de éste y empiezan á descubrir las gamas de color de la luz del sol. Este es el primer paso. Luego nuestro maestro lo trae á España y nos muestra á todos la nueva visión. El negro es detestado de la paleta y sustituído por el azul. El maestro es la luz misma, es nuestro sol; á él es á quien veneramos: él es nuestro dios. Esa es la religión presentida desde niño: la luz, la verdad. Recuerdo que cuando apenas contaba yo catorce años, una de las mañanas que con mi amigo Paco Gras me levantaba á las cuatro de la madrugada para ir á pintar en la huerta, después que hicimos un apunte nos fuímos por el camino de la Malvarrosa al mar.

Caminábamos guiados por nuestro instinto, cara al sol, como mariposillas ávidas de luz, y el sol, como estrella guía, nos condujo hasta el maestro Sorolla. Allí estaba junto al mar, pintando á pleno sol. Gras y yo veíamos por primera vez al maestro y nos quedamos absortos contemplándole.

Después, en 1917, fuí por primera vez á Madrid; mi primera visita, claro está, fué para el maestro Sorolla. El criado que me abrió la puerta me pidió el nombre y poco después salió con el recado de que don Joaquín Sorolla no estaba. El no merecer ser recibido por el maestro me produjo el mayor disgusto de mi vida. Me fuí á casa con enorme pesadumbre, cogí la pluma y escribí:

«Maestro: He llegado á la puerta de la casa de usted con la fe que va un cristiano al templo; cuál no habrá sido mi dolor al no ser recibido por usted.

Permítame, maestro, le haga saber que soy discípulo de José Mongrell, hijo espiritual de usted; por lo tanto soy de usted su nieto y con el mayor dolor de mi vida he visto que no me recibe mi abuelo.»

A esta carta me respondió el maestro que fuese á verle cuando quisiera. No esperé, me presenté en seguida en su casa, me recibió el maestro, me estrechó fuertemente contra su pecho y me dijo: «Esta es tu casa, ven cuando quieras» y añadió: «Chiquet esta sala, y esta, y esta, están plenes de cuadros, escomensa á mirar per ahon vulgues.»

Allí se me hizo de noche: recuerdo qué sentía vahídos; tal fué el hartazgo que me dí de ver pintura. Luego, el maestro me sentó junto á él y aún me suena en el oído su palabra sabia y serena como la de un dios.

RIGOBERTO SOLER.

La esposa y el hijo de Sorolla acompañando el cadáver

Dibujo de A. Goñi.

Nuestro queridísimo correligionario D. Carlos Soler, conserva en un album una bellísima poesía de Joaquín Dicenta, dedicada á Sorolla y á Benlliure, y escrita en un banquete con que una sociedad marítima obsequió á los dos grandes artistas valencianos en el año 1900.

He aquí estos bellísimos versos inéditos.

¡Las manos de Benlliure y de Sorolla!
¡Quién estas manos manejar pudiera
Para servir á la justicia humana
Y poner en acción á las ideas!...
Si yo las poseyese, si esos músculos
Que al arte rediviven y encadenan,
Pudieran ser clarín de mis deseos
Y ejecutar lo que mi anhelo intenta,
Yo haría algo sublime,
Una obra justa, colosal, eterna.
¿Cuál? Modelar un mundo sin infamias
Y pintar una patria sin fronteras.

JOAQUÍN DICENTA.

Información del entierro

El acto de conducir á su última morada los restos mortales del que fué en vida Joaquín Sorolla, revistió gran solemnidad, dominando en él una nota de impresionante tristeza, á la que contribuía el dolor que rebosaba de todos los corazones y el franco y sincero desconsuelo de los artistas valencianos que dejaban correr públicamente sus lágrimas por el maestro.

La ciudad artista, la Valencia que responde á algo más que á las necesidades de la materia; la que siente en sí el valor de la espiritualidad y de la inteligencia, se lanzó á la calle sin temor al bochorno, apretándose en las calles del tránsito para posar por vez última su mirada sobre una parte del genio que fué, del artífice que llevó el nombre amado de nuestra patria, la luz de nuestro sol y la limpidez de nuestro cielo hasta los más remotos confines del mundo.

No sólo en las calles, en los balcones de todas las casas por frente á las cuales discurrió la comitiva y que tenían sus puertas cerradas en señal de duelo, había numerosas mujeres que, sintiendo agolparse las lágrimas á sus ojos, contemplaban el paso del doloroso cortejo.

En la calle de San Vicente, varias pescadoras dieron motivo, estallando en sollozos al pasar el féretro, para que se desarrollara una emocionante escena.

Valencia ha sentido unos momentos de intenso dolor de alma, y bien puede afirmarse que si el artista fallecido se dió por entero á ella, sus hermanos en el arte, el pueblo que siente intuitivamente la grandeza de la obra realizada por Sorolla, exaltaron ayer el nombre del insigne pintor como nunca lo fué hijo alguno de esta hidalga ciudad.

A la estación de Atocha

El cadáver del eximio pintor valenciano fué sacado de la casa mortuoria de Madrid para conducirlo á la estación de Atocha, desde la cual había de ser trasladado á Valencia.

En el portal de la casa varias muchachas de la barriada depositaron flores sobre el féretro.

María Sorolla salió hasta el mismo portal, rogando que se le permitiera dar el último beso á su padre.

El acto, fué emocionante.

Se organizó la comitiva, de la que formaban parte representaciones de todo cuanto más se destaca en la vida madrileña.

Entre las muchas coronas había una preciosa del Círculo de Bellas Artes, formada con pensamientos y rosas y con la dedicatoria «A Sorolla».

En el cortejo fúnebre figuraban: Francés, Verdugo, Campuzano, Vivó, Caviedes; Inurria, Zaragozá, Moreno Carbonero, Octavio Picón (por la Academia de la Historia), La Cierva, Blay, Sotomayor (por el Museo del Prado), Santa María (por el Círculo de Bellas Artes), don Fernando Weyler, como director de Bellas Artes; don Valeriano Weyler; el cónsul yanki en representación del Cuerpo diplomático; numerosos artistas, literarios, periodistas, etc., cuyos nombres llenarían todo el periódico.

En la presidencia figuraba también Francos Rodríguez, en representación de la Asociación de la Prensa.

La caja mortuoria es de caoba con aplicaciones de plata oxidada.

Al llegar la comitiva frente al Palacio de las Bibliotecas se rezó un responso.

Momento en que un grupo de artistas trata de apoderarse del féretro.-Dibujo de Rigoberto Soler

Figuraban también en la comitiva: Benedito, Palacios y Aramburu (que fueron condiscípulos del finado), Testor, García Guijarro, Santa María, Juan Antonio Benlliure, Peris Mencheta (don Salvador) é hijos.

Al llegar á la estación del Mediodía, frente al furgón convertido en capilla ardiente, cantóse un nuevo responso, despidiéndose seguidamente el duelo.

El desfile ante la presidencia duró largo rato.

El féretro fué depositado en el furgón, colocándose sobre él la corona del Círculo de Bellas Artes.

Acompañaban al cadáver Mariano Benlliure, Joaquinito Sorolla, la viuda, su hermano político don Antonio García, hijo político señor Pons y don Teodoro Llorente.

En el andén formaron corro los artistas valencianos, abrazándose efusivamente y llorando hasta el momento de salir el tren.

El cadáver en Valencia

A primeras horas, las órdenes del Gobierno concediendo honores militares á Sorolla, fueron circuladas á las tropas para que cubrieran la carrera por donde había de pasar la comitiva en nuestra ciudad.

Desde la estación á la calle de Pascual y Genís formó el regimiento de Victoria Eugenia; desde esta calle hasta la plaza de Wilson, el regimiento de ingenieros; desde la plaza de Wilson hasta la plaza de la Reina, el regimiento de Guadalajara, y calle de San Vicente, el regimiento de Mallorca y baterías de artillería.

Mandaba la línea el general Gobernador formando las tropas una brigada á las órdenes del general Moscoso.

Desde primeras horas, las calles se vieron animadísimas.

En los balcones de los Círculos se pusieron colgaduras negras y la bandera á media asta.

A la hora fijada en el itinerario, entró en la estación el tren expreso de Madrid, conduciendo el cadáver del ilustre pintor.

Venía el féretro de caoba con herraje de plata, á cola del convoy y cubierto de flores.

Desde Játiva le acompañaban los concejales don Darío Marcos, Ballester y Catalá y una comisión del Círculo, formada por los señores Escutia, Capuz y Andrés el hijo del finado, don Joaquín, hijo político don Victoriano Lorente y Benedito.

En la estación

Al aparecer el féretro, que era llevado á hombros por artistas y por el pariente del finado don Antonio Monleón y el hijo de Sorolla, se planteó una cuestión, que estuvo á punto de degenerar en un grave conflicto.

Los artistas querían llevar el cadáver y la familia y las autoridades veíanse obligadas á cumplir las ordenanzas militares, que disponen sea colocado el féretro en el armón.

Entre el señor Monleón y el artista Rigoberto Soler se cruzaron algunas palabras violentas, por sustentar criterio distinto, y llegaron á las manos, si bien la intervención del Capitán general y del Gobernador evitaron mayor escándalo.

El público tomó parte en pro de uno y otro criterio, abundando los que deseaban que fuera el féretro llevado á hombros.

Así las cosas, y cuando el cadáver ya había sido colocado en el armón, varios artistas subieron sobre las ruedas y se apoderaron del féretro.

Hubo un momento de confusión.

Hemos de referirlo, porque constituyó la expresión de un sentimiento expresado por los artistas vehementemente.

Las disposiciones totalmente ceremoniosas adoptadas para enterrar á Joaquín Sorolla, produjeron legítimo disgusto entre quienes querían que este acto hubiese revestido caracteres puramente sentimentales.

Se significó la protesta, primero, porque hubiese el presidente del Círculo de Bellas Artes, señor Escutia, solicitado la concesión de honores oficiales para el artista muerto; y luego, porque este hecho equivalía á matar la sensibilidad de una manifestación en que la ausencia de toda etiqueta suponía la ausencia, también, de toda ridiculez. La ciudad, representada oficialmente por su Corporación municipal, tenía con esta representación misma todo cuanto de «cancillería» fuese necesario. Lo demás, aparatoso, insincero, como es todo lo preparado oficinescamente, molestaba la delicadeza de quienes, á nuestro entender, con sobrada razón, aspiraban á que entrase en Valencia el cadáver de Sorolla entre rayos de luz y de color y no entre bayonetas y sables, aunque, naturalmente, fuesen éstos también, como no podía ser de otro modo, para rendirle pleitesía.

La propuesta tomó caracteres activos y un grupo numerosísimo de artistas rodeó á Azzati, quien vivamente excitado demostraba también su disgusto ante la huera teatralidad de burocracia que iba á caracterizar unas exequias que hubiéramos querido ver impregnadas de espíritu helénico.

Surgió espontáneo el deseo de apoderarse del féretro y conducirlo á hombros por toda la ciudad, por sus jardines, aclamando el nombre del que fué misionero inmortal del nombre de Valencia. Y Azzati, interpretando este sentimiento, subió rápidamente sobre el armón de artillería en que habían colocado la caja mortuoria y cogiendo una de sus asas de bronce gritó:

—¡Sorolla es nuestro, es de Valencia! ¡Valencia quiere llevarlo al jardín de los muertos sobre su corazón!

Produjose al instante enorme confusión. El Gobernador civil señor Cabello Lapiedra, don Mariano Benlliure, el Capitán general y otras personalidades y autoridades rogaron al señor Azzati y á sus amigos que desistiesen del propósito. Mariano Benlliure pronunció breves y sentidas palabras en ese mismo sentido, asegurando que también sería llevado á hombros el cadáver de Sorolla.

La nobilísima y dolorida dama que fué aliento en vida del alma de Sorolla, significó su deseo de que siguiese todo como estaba. Y entonces el señor Azzati y los artistas desistieron de su empeño, no sin que antes el Capitán general satisfaciese el anhelo expresado en esta protesta, autorizando la conducción en hombros del cadáver de Sorolla, como así se hizo, y decimos en el curso de la crónica de ayer.

Los artistas y el pueblo pedían llevarse el féretro y las autoridades y familia se negaban á acceder á ello.

Tras no pocos incidentes, el Capitán general accedió á que el cadáver fuera sacado del armón en la Glorieta y lo llevaran en hombros hasta la plaza de San Agustín, permitiendo, además, que los artistas fueran al lado del féretro.

Una vez en el Cementerio la comitiva, el señor Monleón rogó al artista señor Soler le perdonase su violencia y quedaron amigos.

Se suscitó también un vivo incidente entre un ayudante del Capitán general y nuestro compañero de Redacción Julio Just Gimeno.

La intervención caballerosa de un capitán de artillería ó de ingenieros, no lo recordamos bien, y las mutuas explicaciones de uno y otro ha hecho que todo se resolviera satisfactoriamente.

Se pone en marcha la comitiva

La compañía del regimiento de Mallorca, con bandera y música, que rindió los honores militares al finado, batió marcha, y las autoridades saludaron al cadáver, que fué descendido en hombros de algunos artistas.

Frente á la parte recayente á la calle de Bailén, donde se encontraba el general Gobernador señor Gil Dolz, en unión de la escolta de Victoria Eugenia, se hallaba situado un armón de artillería, para conducir á su última morada los restos del gran artista.

La fúnebre comitiva, después de grandísimas dificultades, se puso en marcha, por el orden siguiente:

Batidores de la guardia municipal, estandartes de los orfeones El Micalet y la Vega; banderas de las sociedades Nostra Parla, Casa de la Democracia, Fraternidad, de Ruzafa y las de todos los casinos republicanos de Valencia, incluso la de la Juventud de Unión Republicana; Progreso Pescador; grupos de vigilantes, serenos, peones camineros, bomberos, jardineros; bandas de bomberos y Municipal sin instrumentos y el féretro que era conducido á hombros por nuestro Director señor Azati, artistas y periodistas.

Después grupo numerosísimo mezclado entre la presidencia de la familia, formada por la viuda doña Clotilde García, hijo don Joaquín, hijo político señor Llorente, don Antonio García, don Luis Moscardó y don Antonio Monleón.

Presidencia oficial: Capitán general, Gobernador civil, delegado de Hacienda, presidente de la Diputación, Alcalde accidental señor Marco Miranda, presidente interino de la Audiencia y don Mariano Benlliure, ostentando la representación de don Alfonso.

Las comisiones de la Diputación y del Ayuntamiento no pudieron figurar en el sitio de la comitiva que debieron ir, pues todos los esfuerzos hechos para que el público se apartara de detrás del armón, fueron inútiles, así es que iban mezclados entre aquél.

Al terminar la comitiva, que era numerosísima, marchaba el piquete que rindió honores, y después las coronas, entre las que figuraban de todas las entidades y Círculos de Valencia, entre ellas de la Asociación de la Prensa y de la Sociedad de Empleados y obreros municipales.

Frente al Círculo de Bellas Artes

Las puertas de esta entidad, desde que fué conocida en Valencia la noticia de la muerte del maestro, se hallaban á medio cerrar.

Al llegar á este punto el fúnebre cortejo, fué recibido por el artista don Manuel Sigüenza y una comisión que, representando á la junta directiva del Círculo, depositaron flores sobre el féretro y colocadó varias coronas en el armón de artillería.

Un sexteto compuesto por notables artistas, socios algunos de ellos de la entidad, interpretaron la «Marcha fúnebre», de Chopín, que arrancó lágrimas de los asistentes á la conmovedora escena y que en su mayor parte se honraron con el trato del maestro en vida.

Discípulos y amigos tributaban un postrer recuerdo á la puerta del Círculo de Bellas Artes, uno de los grandes cariños de Joaquín Sorolla.

Otro incidente

Siguió su marcha la comitiva, que pronto tuvo que detenerse.

En la esquina misma de la calle de las Comedias, un grupo de tres mujeres se abalanzaron, llorosas, con el deseo de pasar sus pañuelos por la caja fúnebre, costando grandes esfuerzos separarlas de aquel lugar, produciéndose algún movimiento por equivocar la intervención de un militar en ello.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

ARCHIVO MUNICIPAL VALENCIA

Un cambio de itinerario

Al llegar el entierro á la plaza de la Reina, sufrió un alto, quedando las banderas, empleados municipales y representantes de sociedades, así como los portadores de coronas en la calle de San Vicente, siendo conducido el cadáver con el clero, presidencia del duelo y autoridades por la calle de Zaragoza, Barchilla y plaza de la Almoina, á la iglesia de la Virgen, entrando por la puerta de la calle de la Leña, saliendo, sin detenerse, por la puerta recayente á la plaza de la Constitución, y por la calle del Miguelete y Zaragoza se reintegró á la carrera, cubierta por las tropas, que se atenía al camino anunciado.

En la calle del Miguelete se observó el detalle de que al paso del cadáver, en el balcón del segundo piso de la casa núm. 4, unas bellas muchachas colocaran un crespón negro.

Por San Vicente, plaza de Blasco Ibáñez, Bajada de San Francisco, Emilio Castelar, lado frente al Ateneo Mercantil (que tenía sus puertas cerradas), á entrar por la calle de la Sangre.

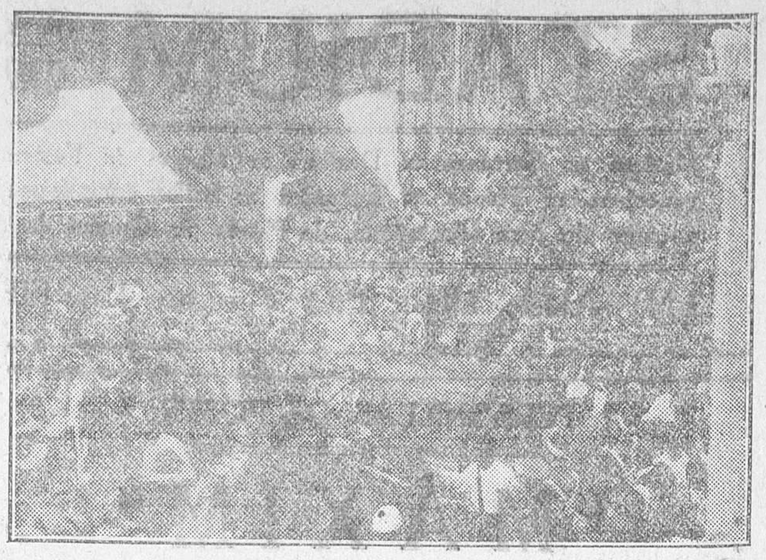
Ante el Ayuntamiento y el Círculo Musical.

Frente al Ayuntamiento, cuyos balcones estaban cerrados, indicó el Gobernador militar la conveniencia de colocar nuevamente el féretro sobre el armón. Detúvose la comitiva junto á la Casa Consistorial y al Círculo Musical, que tenía los balcones enlutados y el público creyó por unos momentos que nuestros profesores de orquesta iban á ofrendar á los restos del artista inmortal las tristes y solemnes notas de Chopin. Nada, silencio absoluto; sin lirismo declamos que sentimos humedecerse nuestros ojos..:

¡Los músicos valencianos, en este respecto, se olvidaron de Sorolla, cuando un año antes, en acto análogo, reverenciaron los despojos de un torero, interpretando la Asociación de Profesores de Orquesta la Marcha Heroica de Saint-Saens!

Esto es algo más que lamentable, con mayor motivo estando la populosa calle de la Sangre rebosando gente, que esperaba, silenciosa, oir preludiar á la orquesta.

Colocado el féretro en el armón, el Alcalde accidental, señor Marco Miranda, en nombre de la ciudad, depositó sobre la caja una hermosísima corona de flores.



Al salir de la calle de la Sangre

En la estación del Norte

Se apresuró á partir de aquí el tránsito de la comitiva, terminando el recorrido por la calle de San Vicente, que estaba henchida de público hasta en los terrados contemplando el paso del cortejo.

Las tropas desfilan ante el cadáver de Sorolla.

A las 11,15 llegó el féretro á la plaza de San Agustín, repleta de curiosos y haciéndose la estancia poco menos que imposible: el sol caía de plano é implacable.

Los estandartes y banderas formaron en ala junto á la marquesina y frente á ésta hallábase el féretro, cubierto de flores.

Las tropas de infantería y caballería, precedidas de las bandas de música, cornetas y tambores, batiendo marcha desfilaron por delante del cadáver.

Seguidamente se dió por concluído el fúnebre acto en la capital, dirigiéndose la comitiva hacia el Cementerio general.

En el Cementerio

Desde la plaza de San Agustín hasta el Cementerio, se organizó una nueva manifestación, siendo conducido el féretro sobre el armón y seguido de banderas y estandartes, carruajes y automóviles, llegando á las doce y media el cadáver de Sorolla.

Ya en el Cementerio, estaba preparada la tumba del gran artista, en el panteón de familia del fotógrafo señor García, suegro que fué del insigne pintor.

Una multitud rodeó el panteón y fué pasando ante el ataúd de Sorolla, que había sido abierto, cediendo á instancias de los manifestantes.

Abrumados por el dolor, la viuda y el hijo de Sorolla, tuvieron que retirarse bajo de uno de los pórticos del Cementerio.

Poco después quedaba inhumado el cadáver del insigne valenciano.

Algunas ausencias

Lamentables, muy lamentables. En efecto; nosotros hemos visto en la comitiva, honrando al glorioso muerto, banderas republicanas, muchas, poniendo sobre la belleza de sus colores unas lazadas negras la nota de dolor; hemos visto también el rojo estandarte de la sociedad coral El Micalet y la del Círculo de Bellas Artes, rematada, por cierto, con una corona real inexplicable; fea, además, porque una bandera, el asíl de una bandera, no debe acabar más que con una punta de acero, buída y deslumbrante; hemos visto, asimismo, una bandera negra con una franja rosa, creemos que de la Escuela de Artes y Oficios, y algunas más; la del Ayuntamiento, por ejemplo, y la de una agrupación valencianista de la Vega, pero faltaban allí, y esas son las lamentables ausencias á que nos referimos al comienzo, todas las de las organizaciones valencianas, ausencia imperdonable, y también las de los núcleos obreros, incluso las de los gramios que no faltan en las procesiones, actos de mucha menos transcendencia y de menos virtualidad ciudadana.

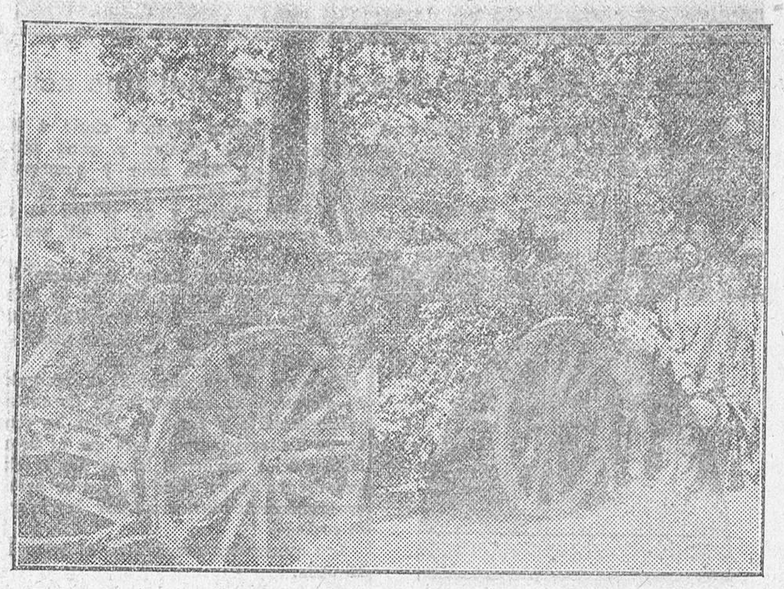
Eso ha sido lamentable, muy lamentable.

Lo mismo que el que no haya habido representación del Conservatorio Musical, ni que al paso del cadáver ante el Círculo de Bellas Artes se hayan tenido á mano, para volcarlos sobre el labrado ataúd, en una oleada coloreada y perfumada por nuestra huerta, un buen número de cestos de flores, muchos, y no unas cuantas coronas que, aunque bellas y ofrendadas por las más puras inclinaciones del espíritu, siempre tienen algo de frío, de artificioso, de inexpresivo.

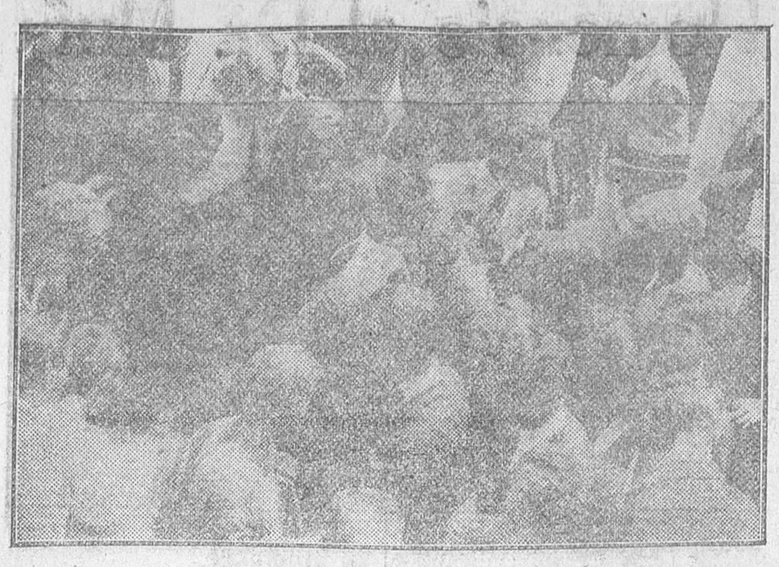
El Círculo de Bellas Artes, en eso, y en otras muchas cosas que deben resolver los socios que haya sensibles á estos dolores é inquietudes, ha procedido mal, rematadamente mal.

Claro es, que al aludir á esas banderas, á esos pendones que faltaban, aludimos asimismo á hombres, á muchos hombres que, por tratarse de un valenciano tan ilustre, á uno de los más altos valores de Valencia, han debido dejarse los talleres, las fábricas, los obradores, en una voluntaria huelga de unas horas, para rendirle un elocuente tributo.

Lamentable, muy lamentable.



La llegada al Cementerio



Momento de la inhumación

Pésame

La junta administrativa del Sindicato de la madera y las técnicas reunidas, han acordado, en representación de seis mil afiliados, asociarse al dolor que en estos momentos embarga á la familia del que en vida fué gloria del Arte y del pueblo español, don Joaquín Sorolla.—La junta administrativa.

Se recibió un telegrama de pésame de don Alfonso, encargando á Mariano Benlliure, la colocación de una corona en la tumba del maestro.

—

Reunida la Juventud Republicana de Benifayó, y por acuerdo unánime, se asocia al duelo, por la muerte del eximio maestro, don Joaquín Sorolla.

A la digna esposa é hijos, les deseamos muchos años de vida, para que puedan mitigar tan irreparable pérdida, que nosotros lloramos como maestro.—El presidente, Luis Gosalbes.

Comentarios á un incidente

Ya se ha explicado oportunamente en el mismo lugar donde se ha producido; pero creemos pertinente fijar de una manera clara cuál ha sido la causa originaria.

El Círculo de Bellas Artes, parece ser pidió que se concedieran al cadáver del ilustre valenciano los máximos honores oficiales. Lo hizo sin tener en cuénta la voluntad de sus socios, ó por lo menos de gran parte de ellos; sin ver que al pedirlos y ser, como era seguro, concedidos, había de considerarse preterido el cariño del pueblo hacia quien tan maravillosamente supo interpretarle; porque la reverencia del Estado hacia un valenciano, hacia un español de la estirpe de Sorolla, que esa concesión de honores supone, era lógica—¿á quién, si no, se concedían entonces honores?—; pero Valencia quería que ese entierro tuviera un carácter marcadamente popular, acentuadamente valenciano, sin estiramientos, ni rigideces, ni otras cosas que, si en otro entierro se comprenden y justifican, en este caso no.

He ahí la causa. Los artistas, los obreros, creían que no iban á poder ir en torno del cadáver ni llevarlo, y nuestro Director y un grupo más que le ha seguido, ha reclamado la honra de llevar á hombros el cadáver de Sorolla.

No desdeñaban, no, el concurso ni los honores militares; además su resistencia á entregar el ataúd era, desde el punto de vista de su fuero, cosa obligada y por ello mismo, cuando el pleito se ha resuelto concediendo llevarle á hombros desde Peris y Valero al Ayuntamiento, fué recibido con general satisfacción.

CRÓNICAS BARCELONESAS

ATRACCIÓN DE FORASTEROS

Otra vez están los atracos á la orden del día. El tema es inagotable, como lo es la fantasía de los atracadores, que ya no se contentan con hazañas vulgares, sino que buscan á cada nueva «salida» una sorpresa mayor. Creyóse que el escandaloso y todavía impune asalto á una casa de banca de Manresa era el «summum» de la audacia de esa banda invisible é impalpable que cuanto más se la persigue con mayor ahinco intensifica su acción. Pues los últimos sucesos ocurridos en Barcelona han puesto á una altura inasequible la celebridad de «nuestros» ladrones urbanos. A cada cual lo suyo, digamos reverentes, aunque los atracadores no respeten la propiedad de los demás.

Uno de los últimos robos fué un caso sorprendente por la facilidad y la «limpieza» con que fué perpetrado. Los ladrones robaron el dinero, dejaron marchar tranquilos—relativamente tranquilos—á sus portadores y se llevaban el automóvil que aquéllos ocupaban. ¡Hasta «chauffeurs», por lo visto, tienen á su servicio y devoción los ultramodernos desvalijadores! Y luego, el gesto elegante y de buen tono de saludar á los policías que encontraron á su paso, la espera sin impaciencias ni desplantes en uno de los cruces de la línea férrea donde la llegada de un tren les obligó á pararse, y el rasgo final de dejar abandonado en una calle el vehículo robado, cuando podían haberlo vendido ventajosamente. Nadie negará que esos bandoleros de nuestros días están exquisitamente educados. La grosería se deja, á estas alturas, para el infeliz sin experiencia que acosado por el hambre arrebata del bien provisto mostrador de una tienda un mísero pedazo de pan.

El penúltimo—por ahora—fué más aparatoso. «Cada vez un poco más difícil», como dicen, para ponderar su trabajo, los artistas de circo. A la una y media de la tarde, en una fonda situada enfrente de la estación de Francia, tabique con tabique del gran café Colonial—concurridísimo á todas horas y no es reclamo—y á veinte metros del edificio que ocupa el gobierno civil de la provincia, siete individuos penetran en el establecimiento, hacen levantar los brazos á los concurrentes que se hallaban en mangas de camisa para mayor holgura, y los desvalijan con la tranquilidad y la impunidad más absolutas. El comedor estaba ocupado por más de treinta personas, casi en su totalidad hombres; ninguna osó levantar la voz. La única llamada de auxilio, ausentes ya los asaltantes, salió de labios de una mujer—la dueña de la fonda—que no se sabe si escupió su desprecio sobre las aves de corral congregadas alrededor de las mesas. Si no lo hizo, debió hacerlo; no merecían otra cosa los que tan ovejunamente se dejaron robar.

Pero lo más chocante, iba á decir lo inexplicable, es la absoluta impunidad de hecho tan escandaloso. En el lugar donde ocurrió hay á todas horas del día guardias de Seguridad, policías de todas clases y catduras, guardias civiles, vigilantes de consumos, obreros ocupados en la descarga del pescado, faquines ó mozos de la estación, gente que entra y sale continuamente de los andenes; nadie se dió cuenta de que algo anormal ocurría en la fonda invadida, y los atracadores, con el botín recogido, pudieron marchar en paz. Bien educados, también éstos, ó afortunados cultivadores de la ironía, se despidieron de sus víctimas con una frase amable: «¡Que tengan ustedes buen provecho!» Es de suponer que á algunos de los desvalijados, sino á todos, les habrá sentado el banquete peor que una toma de aceite de ricino, que dicen que es el purgante más desagradable.

Pues el de ayer—no me atrevo á decir el último—es también digno de la película. A la misma hora que el día anterior—lo primero, la puntualidad—un grupo de «hombres desconocidos» según reza el parte de la policía y será verdad, cuando nadie les echa la mano encima, entró en el local que ocupa la Compañía Arrendataria de las Contribuciones; y se llevó el dinero que quiso; doscientas mil pesetas parece que es la cantidad que desde los primeros momentos se echó de menos. Había en las oficinas más de veinte hombres, que no acertaron á defenderse de los ladrones, igual que los «comensales» del día anterior. Pero éstos—los del día anterior—estaban comiendo; aquéllos no se ha dicho si con la emoción de la escena perdieron el apetito.

El señor Portela, ante el escándalo y la alarma que en la opinión vienen produciendo estos sucesos inconcebibles, diluye en copiosa retórica su evidente desorientación. Parece que mientras llegan más fuerzas de policía, pedidas al Gobierno, prestarán servicio de vigilancia las tropas de la guarnición. Pero la intranquilidad no desaparece, porque más que de vigilancia en la vía pública, está falta Barcelona de organización policíaca; materia poco menos que desconocida en las esferas gubernativas de la ciudad condal. Menos mal que, á falta de esa organización, el señor Portela busca el remedio á nuestras tribulaciones persiguiendo sañudamente á la Prensa, que reclama las cuentas del juego, ó vejando á los sindicalistas que no tienen un momento de tranquilidad desde que ocupa su elevado puesto el audaz propagandista agrario de los tiempos de oposición...

JUAN COLOMINAS MASERAS.

TAUROMAQUIA

Corridas en Játiva

Han sido desencajonados los seis toros de Albaserrada, que han de estoquear el día 15 del corriente los diestros Freg, Silveti y Rosario Olmos. El público que presenció el desencajonamiento salió satisfecho de la presentación, pues augura se prestarán á que dichos diestros realicen faenas para satisfacer á toda la afición.

La comisión de fiestas ha logrado de la compañía de ferrocarriles del Norte que, á partir del primer día de toros, habrá un tren especial de regreso que saldrá de Játiva después de las corridas y llegará á ésta á las once de la noche para que la afición valenciana encuentre cuantas comodidades se necesitan.

COSAS DE TOROS

LOS GRANDES ÉXITOS DE UN TORERO

Memorias de Bombita

IV

De 1909 á 1912 me alejé de la plaza de Madrid, limitándome á la campaña en provincias, donde mis adversarios continuaron combatiéndome, soliviantando á la afición taurina con insinuaciones é infundios que ciertos periódicos reproducían, salpimentados con comentarios desfavorables para mí.

Se colocó frente á mí al excelente torero sevillano Rafael Gómez «Gallito», injustamente olvidado durante siete años por aquellos mismos que en algunos meses lo elevaron como adversario mío, cantando sus proezas y proclamando á todos los vientos que él me obligaría á abandonar el toreo.

Luché con brío y entusiasmo, aunque la mala suerte cebábase contra mí—fué en esta época cuando más me castigaron los toros—, sin que por ello dismnuyese el número de contratos.

En 1909, pasé el invierno en el Uruguay, adonde fuí á inaugurar la plaza de la Colonia Real de San Carlos, situada en las márgenes del Plata frente á Buenos Aires. Con mi hermano Manolo, ambos simulamos todas las suertes del toreo, lidiando toros embolados.

En 1912, el empresario de la plaza de Madrid, deseando reforzar el cartel del abono, me ofreció un contrato ventajoso, y yo, que ardía en deseos de reaparecer ante el público de la corte, el más exigente de todos los públicos españoles, acepté.

Hubiera hecho mejor en rehusar, porque la desgracia que me perseguía, persistió.

Mi reaparición en la plaza de Madrid fué un acontecimiento. En la primera corrida conseguí la oreja de uno de mis toros, gracia que los aficionados madrileños no habían concedido desde hacía un cuarto de siglo, más que á Vicente Pastor, el año anterior.

En las corridas siguientes pude notar que una parte de espectadores se manifestaba violentamente contra mí, á cosa hecha y viniera ó no á pelo. Se barruntaba la tormenta, que al fin se desencadenó.

El 17 de Mayo de 1912 tomé parte en una corrida de Miura, con Vicente Pastor, Rafael Gómez «Gallito» y el mejicano Rodolfo Gaona.

El célebre ganadero, que me guardaba rencor por mi pasada actitud, no dejaba nunca de enviar, para las corridas en que yo tomara parte, sus toros más difíciles: aquella tarde teníamos que lidiar ocho toros enormes, de cuello flexible en extremo, cual si fuese de goma, duros de patas, nerviosos y que buscaban el bulto del torero tras el capote y la muleta.

Yo me defendí como pude y despaché mis dos toros de dos estocadas vulgares. Vicente Pastor había sido herido en las piernas al estoquear su primer toro; como primer matador tuve que sustituirlo en el resto de la corrida.

El toro que correspondía en segundo lugar á Vicente Pastor era un enorme bicho negro: los picadores no pudieron marcarle un solo puyazo, y en cuanto á los banderilleros, pasaron las mayores fatigas del mundo para banderillearlo. Cuando cogí estoque y muleta, el toro trotaba á través del ruedo, sin que fuese posible fijarlo, y yo, que estaba ya fatigado, me extenué yendo tras él. Cada vez que me defendía de los hachazos de la res, escurriendo el bulto, el público me injuriaba; y al darle la primera estocada en el cuello, pensando sólo en deshacerme de un buey digno del matadero, redoblaron las vociferaciones y los insultos más groseros vinieron á abofetearme.

Loco de rabia, jadeante, derrotado, casi sin fuerzas, dí otros tres pinchazos; la última vez no pude pasar la cabeza. Viendo el peligro, y olvidando que un torero jamás debe huir, tomé el olivo, perseguido de cerca por el bicho. Ya iba á saltar la barrera, cuando me rehice, queriendo hacer frente á mi enemigo; realicé un esfuerzo desesperado, apoyándome sobre la pierna izquierda, para volverme de un salto..., y entonces parecióme que los tendones del pie izquierdo se retorcían, se rompían. Experimenté un estremecimiento de dolor y caía en brazos de mis banderilleros: me había roto el tendón de Aquiles.

El público, que no había visto correr la sangre, olvidando mi pasado glorioso, creyó que representaba una comedia para meterme en la enfermería, y al conducirme por el callejón, puesto en pie el público, un almohadón, arrojado con fuerza por una mano villana, me dió de lleno en la cara.

El dolor moral sobrepujó al dolor físico; este insulto salvaje me hizo más daño que todas las heridas, recibidas en la arena.

Mis adversarios, intransigentes y felones, habían vencido; desde este momento se arraigó en mi espíritu la idea fija, que yo debía poner en práctica un año más tarde, no sin haber probado en sesenta corridas que podía combatir con éxito incluso con los miuras, que me preparaba tan cuidadosamente el ganadero... Retirarme de los toros y cortarme la coleta.

Sangre sobre la arena

¡Las cornadas de los toros! He aquí el grave inconveniente de la profesión, en el curso de la cual aparece muy á menudo, en medio de aclamaciones, de los aplausos de blancas manos femeninas y entre las alegrías del triunfo, la horrible mueca de la muerte.

¡Ah!, si los cuernos no desgarrasen frecuentemente nuestras carnes, llegando algunas veces hasta el corazón...

Con frecuencia la miseria impele á desafiar en la plaza al toro salvaje y poderoso, pero al primer choque, á la primera herida, los más decididos vacilan y se vuelven cobardes. Espartero, el gran torero sevillano, decía á los que le reprochaban sus temeridades: «Más cornadas da el hambre.» Un día, en Madrid, el cuerno de un miura penetró hasta su corazón...

El torero concienzudo, que hace frente á su adversario y lo estrecha y acosa de cerca, está en constante exposición. El artista debe modelar su trabajo en una masa viviente, que á menudo une la ligereza del tanto, haber reglas fijas: basta un soplo brusco de viento que agite la capa ó la muleta, en el momento en que el diestro se disponga á vaciar al toro, para que el cuerpo quede al descubierto; que salga una voz de los tendidos en el momento de aplicar la estocada, á la vez que el toro se mueva; que un banderillero agite inconscientemente la capa, hallándose á retaguardia del matador..., ello es suficiente para perder el dominio sobre el toro y que éste os empitone. Afortunadamente, el asta suele perderse entre las vestiduras, enganchándose en los bordados ó en la faja.

Cada vez que yo era cogido y una vez colocado en el lecho, reconstituía mentalmente la escena de la cogida y poníame á meditar acerca de las causas que determinaron el accidente, á fin de tomar mis medidas en lo sucesivo. Curába, volvía al circo, veía de nuevo ante mí al toro, siempre de noble continente; al público sobre las gradas deseando aplaudirme y después el sol, que inflama la sangre, y me olvidaba de todos mis porpósitos previsores, creyendo alejado el peligro. Después de una sonrisa dibujada en unos labios de rosa, de un clavel desprendido de una mantilla, volvía á ser temerario, sin preocuparme la furia del toro.

El sol y una temperatura apacible han sido mis únicas perocupaciones como torero, porque yo no soy supersticioso y jamás he atribuído los accidentes de que he sido víctima más que á un error, á un momento de inatención ó al azar desgraciado.

Una vez fuera de la cama practicaba media hora de gimnasia, tomaba una ducha y descansaba. Un poco antes de mediodía me hacía servir una taza de consomé, donde se había batido dos huevos; tomaba un poco de pescado y una taza de manzanilla. Entonces regresaban mis amigos y mis banderilleros de la plaza y me informaban de la presencia y trapío de los toros, que ellos habían visto antes de enchiquerarlos. Seguidamente hacía mi toaleta, poníame dos pares de medias, uno de ellos cauchou, para sujetarme los músculos y el otro de seda rosa pálido. Ceñíame la camisa de abullonada pechera, la taleguilla bordada, el chaleco y la chaquetilla, de seda y oro y me arrolaba la larga faja de sedá finá. Venían los aficionados á desearme «buena suerte» y partíamos para la plaza, colocando antes sobre mis hombros el lujoso capote de paseo.

Por lo que se refiere á mis accidentes en la profesión, recuerdo que fué en una tienta de la ganadería de Benjumea, antes de mi aparición en Jerez de los Caballeros, donde caí herido por primera vez.

La tienta se verifica en pleno campo, en la pradera andaluza, limitada por horizontes lejanos; el ganadero invita á sus amigos, lo que comunica al acto un aspecto de fiesta campestre. En una placita, y colocándose sobre los muros de la misma los invitados, aparecen los utreros y las vaquillas, sometidos á prueba de bravura, acometiendo contra un picador dispuesto al efecto; los novillos que vuelven la cara después del primer puyacillo, son separados de los que han peleado con estilo de toro: unos se apartan para cabestros ó para el matadero; los bravos se destinan á la lidia.

Gracias á la protección de mi hermano Emilio, tomé parte en la tienta, con tan poca fortuna que, enganchándome una vaca, me hizo una herida de siete centímetros.

Esta primera herida, verdadero bautismo de sangre, bien lejos de hacerme vacilar, me enardeció. Mostrábame orgulloso de esta primera cicatriz, y aún creo que exageraba un poco, cojeando al andar y cada vez que mis amigos preguntaban por los resultados de la cogida.

Poco después de mis comienzos, un novillo de Ibarra me cogió en Jerez, tirándome cinco jornadas y perforándome los intestinos. Después en Valencia, Madrid, Sevilla y Zaragoza, fuí víctima nuevamente del furor de los toros. Cuando terminé mi carrera de novillero ostentaba sobre mi cuerpo dieciocho cicatrices.

Generalmente tuve poca suerte. En Madrid me doy un fuerte golpe contra la barrera, se me clava una astilla en el brazo y se habla de amputármelo; en Dax doy unos pazos sobre una puya, y me desgarra el pie; en Castellón, en fin, un golpe me hace saltar una esquirla de la tibia. ¡Qué se yo!

En Madrid, una tarde que tenía que matar un toro de Miura, que parecía adivinar mis intenciones y conocer mejor que yo todos los recursos del arte del toreo, me volví hacia mi amigo Pepe Becerra, que ocupaba una barrera:

—Ve á la enfermería y espérame.

Unos minutos más tarde acudía Bombita á la cita.

(Continuará.)

LA QUEMA DE UNA FALLA

La fiesta de esta noche en el Stadium

Esta mañana recorrerá las calles de la ciudad una comitiva invitando al pueblo valenciano á la fiesta de esta noche.

La fiesta resultará la más hermosa de cuantas se han hecho, á juzgar por los preparativos.

La falla, debida al ingenio del artista Carmelo Roda, es una verdadera obra de arte. Las figuras son de movimiento y una de ellas obsequiará á los que se acerquen á la falla con excelente perfume de la casa Vicente Ibáñez.

Comisiones de falleros visitarán la falla, obsequiándola con estandartes y al público con dulces.

A todo esto hay que añadir el «marco» natural de una fiesta fallera.

La murga de los siete feos, los bailes valencianos con su «chàquera vella» y demás, les albaes con el célebre Honorato Gil, cucañas, músicas, la «despertá», los puestos de buñuelos, el disparo de un gran castillo de fuegos artificiales y traca á cargo del entendido pirotécnico Juan Montañana, de Petrés, y para final la quema de la falla en la que Carmelo Roda ha derrochado todo su ingenio.

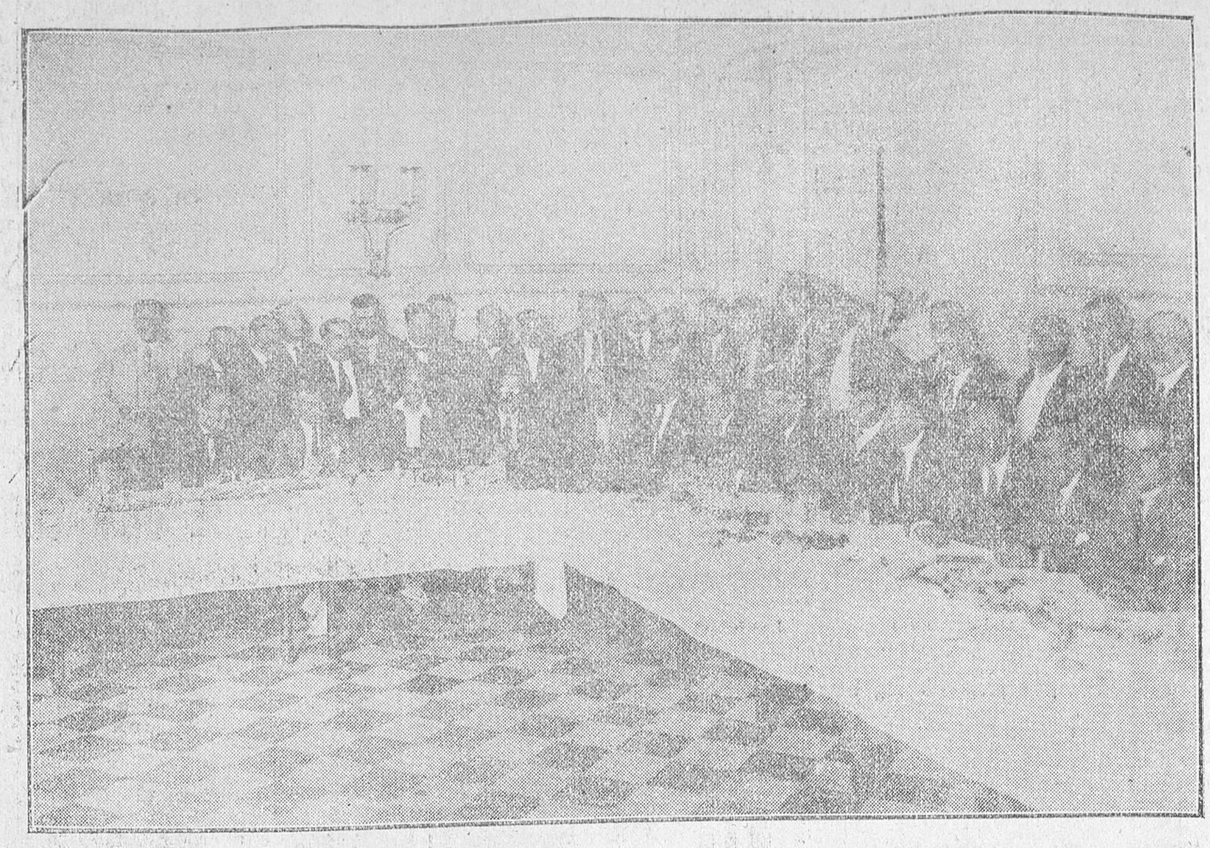
Tan distraído programa, que asegura una agradable velada, sólo costará el presenciarlo una peseta.

Para mayor comodidad del público, se despacharán entradas durante todo el día en la taquilla del teatro Principal y en las del Stadium.

Seguramente con el programa tan variado y dada la agradable temperatura que en el Stadium se disfruta, éste se verá concurridísimo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Homenaje al Dr. Muñoz Carbonero



Mesa presidencial y algunos señores que concurrieron al solemnísimo acto

Los hombres públicos están expuestos á la crítica severa, á que la pasión política lleve á sus contrarios á negar cuanto de bueno hagan, y en cambio presentan, agrandados, sus pequeños defectos. Todo ello determina en el nombre público, contrariedades, pero nada más. La crítica es respetable y necesaria.

Afortunadamente son pocos los que, saliéndose del camino de la rectitud, en vez de juicios serenos, se dejan llevar de sus grandes odios, y, entregados á sus desatadas pasiones, persiguen sistemáticamente al enemigo, en términos tales, que llegan á conseguir enervar sus energías, rendirle, obligándole á abandonar el campo donde viene hizo una labor provechosa para la sociedad.

El impotente, el envidioso, el amargado de la vida, el fracasado que se retuerce en sus ataques biliares cuando ve á los demás respetados y queridos, triunfa de momento y satisface sus odios. Pero su triunfo es momentáneo, efímero; bien pronto la sociedad misma se hace cargo del juego, ve clara la maniobra y se apresura á comunicar al combatido que no está solo, que junto á él, alentándole, ayudándole, están los demás hombres de buena voluntad, los que reconociendo méritos y prestigios quieren que una labor beneficiosa, útil y necesaria para la sociedad, continúe, y que la estela iniciada quede bien definida, produzca huella perceptible, que agrandada con el tiempo, indique á los que vengan cómo procedieron los que fueron, los que laboraron por la ciudad, y que si bien recogieron ruindades, oreado el ambiente por el embate del aura popular, ésta, con sus puros efluvios, les compensará de tan sistemáticos é injustos ataques.

Esto, que viene ocurriendo á todos los hombres que en Valencia descuellan y que voluntariamente por su bien laboraron, le ha ocurrido también al doctor Muñoz Carbonero, hombre de reconocidos prestigios ganados á costa de estudios y trabajo.

No había de ser una excepción en Valencia y no lo ha sido. Quienes no pueden anotar en su haber ni una sola mejora de la ciudad, quienes llevan su nombre unido á todas las obstrucciones que se han hecho contra los grandes proyectos que transformaron Valencia, habían de ser también quienes descargasen sus odios contra nuestro amigo el doctor Muñóz Carbonero.

La sistemática y desdichada campaña contra nuestro amigo, tuvo el domingo un resultado bien elocuente, que pesa en su ánimo, para continuar su campaña al frente de la Inspección Municipal de Sanidad. Esté seguro el doctor Muñoz Carbonero, de que Valencia entera, por encima de odios, rencores y pasiones, pone siempre su alma noble y sabe premiar con la intensidad de su afecto á quienes por ella laboran, y califica con exactitud y de manera apropiada á quienes emplearon el estilete en vez de pluma y á quienes Valencia no debe ni una sola de sus mejoras.

Un Cuerpo facultativo, el Municipal de Sanidad, en el que figuran notables doctores, ante la campaña que se hacía contra el doctor Muñoz Carbonero, quiso patentizar á éste que ellos, los que de cerca apreciaban la labor del prestigioso doctor, sabían darle el valor positivo y podían decir á Valencia que así lo entendían y así juzgaban una meritoria labor.

En cuarenta y ocho horas se organizó un banquete, de carácter íntimo, al que manifestaron deseos de acudir algunos amigos del doctor Muñoz Carbonero, y este acto se celebró el domingo en el hotel Palace.

Asistieron más de cuarenta médicos y algunos íntimos amigos, que no reseñamos por temor á omisiones.

El acto fué extremadamente simpático y en él se exteriorizaron leales afectos, sentidos hacia quien en la vida es el más bueno de los hombres.

El menú, espléndido y bien servido.

Al descorcharse el champañ el doctor Carsí ofreció el banquete, fijando los términos del mismo, condenando duramente injustificadas campañas y ofreciendo el apoyo, la colaboración entusiasta del Cuerpo á la obra de higiene y salubridad públicas emprendida por Muñoz Carbonero.

El doctor Muñoz Carbonero

El doctor Carsí hizo constar que el doctor Muñoz Carbonero se encontró en la duda de si procedía bien ó mal y ante ella presentó la dimisión.

«El Ayuntamiento—dijo—formado por representantes de distintos sectores, no sólo se negó á admitirla, sino que acordó pedir para el señor Muñoz Carbonero la cruz de Beneficencia.

Entonces el Cuerpo Municipal de Sanidad, que mejor que nadie conoce la labor suya, estaba obligado á demostrar su opinión y manifestar su afecto y surgió el banquete.»

Terminó el señor Carsí protestando de injustas campañas y ofreciendo el concurso del Cuerpo de Sanidad para continuar la obra que en bien de los vecinos y en provecho de Valencia realiza el doctor Muñoz Carbonero.

Fué ovacionado el doctor Carsí.

Hablaron, elogiando la meritísima labor de Muñoz Carbonero, los señores Estellés Salarich, Ballester, autor de la proposición en el Ayuntamiento para que se conceda al homenajeado la gran cruz de Beneficencia, cuyo expediente solicitó llenar de firmas; el doctor López Trigo, Marzo y Miragall, en nombre de los practicantes, y Dómine y Bonet.

Todos ellos tuvieron frases de condenación á la campaña de odios que contra nuestro amigo se sigue.

El doctor Moliner Alfo habló en valenciano y dijo que para ciertas gentes preocuparse del bien general era propio de «faroles» y, en efecto, en Sanidad Municipal hacía falta no un faro!, sino muchos campeones pro-higiene.

Hizo constar que varios Muñoz Carbonero hacen falta y que Valencia tiene mucho que agradecer á quien tanto se ha preocupado del bien público y de la salud de su pueblo.

Habló después el señor Marco Miranda, Alcalde de Valencia, en términos de dura condenación contra las campañas sistemáticas é injustas, hijas de pasines desatadas y de odios políticos, jamás basadas ni fundamentadas en un hecho real y cierto.

El señor Marco Miranda elogió á Muñoz Carbonero, como hombre y como caballero que posee un alma noble y generosa, corazón de niño que se entrega y sabe prodigar puros afectos y en el que se ceban sólo quienes nada bueno ni útil realizaron en su vida.

Alentó al doctor Muñoz Carbonero á que no decayese ni por un instante su ánimo y continuase al frente de la Inspección Municipal de Sanidad, para bien de Valencia, que puede vivir confiada á sus cuidados.

El señor Marco Miranda se congratulaba de ofrecer á su compañero de Consistorio el apoyo decidido y firme de todos los concejales de distintos campos, para que al frente de la inspección municipal labore por la ciudad, que fijó en él su atención, y sabe agradecer profundamcente los sacrificios que por ella se realizan.

Los comensales ovacionaron al señor Marco Miranda.

Nuestro Director, señor Azzati, que había encargado la representación de EL PUEBLO en el banquete, á nuestro compañero Julio Giménez, acudió á los postres y habló adhiriéndose al homenaje.

Recordó una inspirada poesía del laureado vate y antiguo redactor de EL PUEBLO, Venancio Serrano Clavero, inspirada en la intransigencia religiosa, en la testarudez de los hombres que levantan gruesas paredes para dividirse, no respetando siquiera á la muerte.

Un grueso y alto muro separa el cementerio católico del cementerio civil. A uno y otro lado del muro reposan quienes profesaron distintos y opuestos ideales; el mundo, la maldad de los hombres, todos odios y pasiones, extiende éstos, y con la pared en medio, quieren que no se junten, ni aun en la tierra, pero ésta, pródiga y justiciera, acoge y cría bellos rosales, que trepando por el muro, llegan á su alto, y allí entrelazan sus ramas, confunden sus flores y este abrazo y ese beso que en las alturas se dan, es lección para los que á ras de tierra se odian y se persiguen.

Cuando se tropieza en la vida con hombres como Muñoz Carbonero, con hombres de su voluntad y de alma tan grande, nos ocurre lo que á los rosales que invocaba el poeta, que por encima de miserias y bajas pasiones, elevamos el espíritu y nos juntamos en un mismo anhelo los hombres de más opuestas tendencias, para rendir el tributo de afecto á quien como Muñoz Carbonero, es un gran ciudadano y un hombre muy bueno.

El señor Azzati hizo constar que en las corporaciones oficiales, pueden encontrarse hombres buenos y malos y también hombres que se equivoquen, pero él había de recabar de los presentes, que los hombres de nuestro campo, jamás, en ningún momento de la vida, dejaron de prestar su concurso desinteresado, á quienes representando sectores bien distintos, lo necesitaban para algo que á Valencia interesase, «por eso tenemos—decía—el derecho de exigir, que cuando uno de los nuestros merezca el aplauso de la pública opinión, así se reconozca en el campo contrario.»

Terminó con palabras sinceras y sentidas dedicadas al doctor Muñoz Carbonero, al que significó su afecto y el del partido republicano, con un fuerte abrazo mientras los reunidos aplaudían.

Profundamente emocionado dió las gracias el señor Muñoz Carbonero á los reunidos, cuyas atenciones le abrumaban, como particular y como inspector municipal.

El, sólo sabe—decía—querer de un modo, con toda su alma, y en efecto, el doctor Muñoz Carbonero, es ante todo, un hombre bueno y de gran corazón.

El homenaje resultó elocuente, contestación á campañas injustas.

ECOS

El hielo escasea y Valencia protesta.

Continúa, á pesar de la intervención enérgica de las autoridades y especialmente del Alcalde, señor Marco Miranda, el abuso intolerable de los fabricantes y expendedores de hielo.

El presidente y el vicepresidente del Comité Industrial Hotelero, han manifestado que la fábrica «Frío Industrial» se instalá ante el peligro de un trust de fabricantes de hielo que querían subir el precio de dicho artículo á dos pesetas la barra.

Esta fábrica empezó á fabricar á seis céntimos el kilogramo y los demás fabricantes lo ofrecieron á cuarenta céntimos.

En vista de que no han podido obligar al cierre á dicha fábrica, acordaron escasear la producción y que el hielo adquiriese el precio de 2,50 á 3 pesetas la barra, porque claro es que dicha fábrica sola no puede abastecer á Valencia.

La guardia municipal ha denunciado al Alcalde accidental, señor Marco Miranda, que en la casa número 4 de la calle Comunión de San Juan, existe un depósito de hielo propiedad de don José Benedito, en el cual había existencias ayer, de cerca de ochenta arrobas, negándose el propietario á venderlo al público, con el pretexto de que no tenía cantidad alguna de hielo.

A las tres de la madrugada, y á presencia de los dependientes de la autoridad municipal, dicho señor vendió una cantidad del referido artículo, con destino al pueblo de Godella, negándose al mismo tiempo al numeroso público de Valencia que lo solicitaba.

En su vista, el señor Marco Miranda ha acordado imponer al dueño del mencionado depósito una multa de 25 pesetas, sin perjuicio de adoptar otras medidas más severas, caso de que se repitiera el hecho.

Nos consta, porque así nos lo afirma persona veraz, que el depósito de hielo de la calle de Ribera, quedó cerrado á las once de de la mañana del domingo, á pretexto de que se habían acabado las existencias.

Para meter en cintura á los desaprensivos, es necesaria la ayuda del vecindario, es decir, que los consumidores denuncien á la guardia municipal á los expendedores que se nieguen á vender hielo teniéndolo ó á los que exijan un precio exorbitante.

Así el Alcalde podrá imponer multas y, por lo menos, sufrirán el oportuno castigo.

Por los reos de Benagalbón

Ha llegado á Valencia, nuestro querido compañero en la Prensa, el redactor de «El Diluvio», de Barcelona, don Eduardo Sanjuán.

El objeto principal del viaje de tan estimado amigo, es el de visitar á los reos de Benagalbón que, como saben nuestros lectores, se hallan sufriendo condena en San Miguel de los Reyes, y en favor de los cuales, está realizando una bellísima y humanitaria campaña, en las columnas del mencionado periódico.

Sea bienvenido el señor Sanjuán.

Acción Republicana

CASINO REPUBLICANO DE LA MISERICORDIA

Se convoca para la junta general extraordinaria que ha de celebrarse hoy en este Centro á las nueve y media de la noche para tratar asuntos de interés.—El presidente, García Rives.

STADIUM

HOY MARTES, A LAS DIEZ NOCHE

UNA FESTA VALENSIANA

Músicas ::: Carcasas ::: Desfiles ::: Murgas ::: Festeros ::: Cucañas ::: Farolitos á la veneciana ::: Pianos ::: Buñuelos ::: Bailes valencianos ;:: Albaes ::: Castillo y traca, á cargo de Juan Montañana, de Petrés ::: Quema de una FALLA, de Carmelo Roda

ENTRADA, **UNA** PESETA :::: LA FIESTA MAS HERMOSA

PERSONILLAS DE POSTÍN

"MÁXIM"

(Periodista, autor teatral, leader valencianista y director peliculero; todo en una pieza).

Una buena cabeza

Física y espiritualmente, es la de Maximiliano Thous una cabeza considerable.

En lo relativo al tamaño, puede vanagloriarse el simpático Máxim de poseer una «tótina» de las de gran espectáculo: prominente en el occipucio, abombada en la región frontal, inflada por las sienes. En fin: una cosa bien.

Se le presenta á Máxim un problema de no muy fácil solución, cada vez que ha de comprarse un sombrero.

La previsión de los fabricantes de cubrecabezas no llega á ciertas medidas extremas, entre las que se hallan los de la exuberante «chinostra» del amigo Thous.

¡Ah, si fuera un brillante! Esta exclamación popular con que es acogido el paso de un hombre que lleva una pelota monumental sobre sus hombros, la habrá escuchado Máxim bastantes veces con cierta inquietud. Si en los tiempos que corremos sufriera la «testa» de nuestro héroe aquella «joyante» transformación, seguramente que Thous habría perdido ya la cabeza.

Suele ocurrir en la vida que el tamaño de una cabeza está en relación inversa á su valor intelectual; cuanto más gorda es la extremidad aglobada de un individuo, más bruto es éste.

Sin embargo, Thous, constituye una excepción de esta deplorable regla general. Máxim tiene la inteligencia desarrollada proporcionalmente al tamaño del «recipiente» donde guarda el cerebro.

Así, pues, como digo al principio, Máxim, avispado, listo, ingeniosísimo, es en lo espiritual lo que se dice «una buena cabeza»: una cabeza de postín.

Lo otro

Después de la tantas veces citada cabezota, sigue en Thous un tronco fornido, de anchas espaldas y pecho robusto. Y si bajo del tronco hubiéranle crecido las piernas adecuadamente, habría sido Máxim un gigante.

Pero aquella cabeza y aquel tronco, casi ciclópeos, están sostenidos por unas piernas cortas, extrañamente cortas.

Por eso, en conjunto, resulta Thous de una estatura absurdamente reducida, con el aspecto extraordinario de un hombretón con las piernas recortadas.

La faz

Ancha, rapada, un poco achatada y siempre optimista. Es el de Máxim un rostro de luna llena, siempre sonriente.

Y esta jovial y eterna actitud de su faz, es la expresión de su carácter despreocupado, contento, zumbón y tranquilo.

Máxim pasa por la vida, con el ademán del hombre feliz, que se encoge de hombros y se «chunguea» del mundo, de la mar, de los peces de colores, de la música y de quien la toca.

Para Thous no hay ningún suceso que pueda entenebrecer la existencia. Todo én la vida tiene una solución amable, sin truculencias ni dramas: con un «chatito» y por las buenas, todo puede arreglarse.

Ese es el motivo de que como periodista sea de los más populares. Siempre su labor resulta amena, ligera, impregnada de una leve ironía sonriente.

Es capaz de poner una nota cómica hasta en una esquela mortuoria.

Fortuna que vuela

Así, con un título parecido á esos de «Cartera que vuela», «Reloj que empieza á volar», «Sortija que alueca el ala», con que los reporteros de sucesos encabezan sus breves informaciones sobre la desaparición de aquellos objetos, he de titular yo este detalle de la vida de Máxim.

¡Fortuna que vuela! O mejor dicho: ¡Fortuna que voló hace tiempo! 4

Máxim, en su juventud ¡ay! algo lejana, fué el prototipo del bohemio literario.

Las calles de la villa y corte, no pocos bares y acaso también tabernas, los recorría Thous en incesante deambular, llevando bajo el brazo unas comedias y en los pies unas botas con los tacones torcidos.

Con la ayuda del maestro Serrano, conoció, al fin, el dulce sabor del triunfo.

En uno de los principales teatros de Madrid estrenó «La casita blanca», en colaboración con Elías Cerdá y el citado maestro.

El éxito fué enorme, los autores salieron muchas veces á escena aclamados por el público.

Y aquella noche memorable, cuando Máxim recibía el homenaje, sólo poseía un «capital» de veinte céntimos.

Al poco tiempo había ganado muchos miles de duros.

Pero tras otra breve temporadita, en la que Máxim se dió una vida de príncipe, encontróse una tarde con que había vuelto á no poseer más que las consabidas «dos perras gordas».

Se repitió el caso con «Moros y cristianos», «La taza de té» y «El carro del Sol».

La Fortuna, como una dama enamoricada y neurasténica, buscaba á Thous. Este la recibía con su gesto caballeresco y acogedor, «la gozaba» en grande, la volvía loquita perdida, la dejaba en los huesos..,

Y después, la soltaba para que le diera el viento y engordara de nuevo, mientras él enflaquecía á fuerza de ingerir un «coci» diario de á quince céntimos.

¡Valenciano!

Actualmente, tras bastantes esfuerzos y trabajos, Máxim ha sentado ya la cabeza.

Está un poco calvo, un poquitín más solemne, y vive ya acuciado por dos preocupaciones: por la «dolsa parla» y por el cinematógrafo.

Máxim, aunque no nació en Valencia, aquí se educó desde niño; en Valencia formó su personalidad; por Valencia laboró, y en loor á Valencia puso siempre su entusiasmo y sus actividades.

Es valenciano por derecho propio. Como valenciano le tenemos y como valenciano le queremos.

Otros pretenden serlo, «darse postín» de valencianos, sin haber hecho jamás otra cosa que odiar, difamar, pretender el envenenamiento moral de las glorias valencianas. A éstos, los despreciamos en Valencia.

En cambio, á los que, como Máxim, han puesto en su actuación un sincero amor á nuestra tierra, les concedemos toda nuestra fraternal simpatía.

Thous es un cultivador, un mantenedor de «la dolsa parla», del brillante lenguaje valenciano, el lenguaje de nuestra íntima veneración sentimental.

La otra preocupación de Máxim es ahora la producción de películas cinematográficas. Dirigiendo una excelente compañía de notables artistas, va recorriendo Thous las tierras valencianas, impresionando películas que, como «La bruja», obtienen un éxito merecido.

La Fortuna ha vuelto á buscarle.

Máxim, ya es otra vez el hombre fastuoso que va siempre en automóvil, bebe Champaña «á todo pasto» y toma aperitivos que cuestan un puñado de pesetas.

Notas de una interviú

—Si usted llegara á ser millonario, ¿qué haría?

—Primero, tirarle un «rentoy» á Rostchil, luego gastarme el dinero sin titubear.

—¿Y más tarde, no lamentaría usted que dar sin capital?

—¡Bah! ¡Luego que me quitasen lo bailado!

. . . . . .

CAIRELES.

REGISTRO CIVIL

Movimiento de población: Matrimonios, nacimientos y defunciones registrados ayer

DISTRITO DE SAN VICENTE

Matrimonios, 0.

Nacimientos: Varones, 1; hembras, 2.

Defunciones: Enrique Sellés Abad, 56 años, Maldonado, 49, bocio; Arturo Martel Royo, 46 años, Encarnación, 33, tuberculosis pulmonar; Vicente Pitarch Rullo, 19 meses, Jesús, 37, meningitis.

DISTRITO DEL MAR

Matrimonios: Olegario Guimerá con Carmen Clementa Serón.

Nacimientos: Varones, 1; hembras, 2.

Defunciones: Francisco de Paula Mayáns Calleja, 73 años, Poeta Quintana, 1, uremia.

DISTRITO DEL MERCADO

Matrimonios: José Tatay con Gloria Sinisterra; José García con María Vega.

Nacimientos, 0.

Defunciones: Manuel Penalva Cot, tres meses, isla del Palmar, enteritis; Josefa Orient Cosme, 60 años, Buenos Aires, 12, miocarditis; Carmen López García, cuatro años, Gibraltar, 1, eclampsia; Asunción Campos Pinazo, 20 años, Baja, 16, gastro enteritis; Eduardo Devece Rausell, 93 años, camino Tránsitos, 17, arterioesclerosis.

DISTRITO DE SERRANOS

Matrimonios, 0.

Nacimientos: Varones, 2; hembras, 2.

Defunciones: Josefa León Carrasco, 76 años, Baja, 51, oclusión intestinal; José Ballester Giner, 20 años, Mayor, 3 (Orriols), tuberculosis pulmonar; Josefa Ros Sarzo, 65 años, Casas Bárcena, asistolia.

Total: Matrimonios, 3; nacimientos, 10; defunciones, 12.

*

Registrados anteayer:

DISTRITO SAN VICENTE

Matrimonios: Joaquín López con Amalia Navarro; Joaquín Nácher con Trinidad Balagüer; Francisco Puchades con María Martínez.

Nacimientos, 0.

Defunciones: Andrés Arcas Salazar, 88 años, En Sanz, 10, asistolia; Salvador Prades Taléns, 57 años, calle de Roberto Castrovido, J C, asistolia por insuficiencia mitral, Juan Gómez Carbonell, 19 años, Hospital provincial, asistolia; Enrique Albert Insa, 67 años, Hospital provincial, bronquitis crónica.

DISTRITO DEL MAR

Matrimonios: Manuel Latorre con Julia Pedrón; Francisco Sancho con María Sancho; José María Ballester con Rosa Marrades; Jesús Cervera con Francisca David.

Nacimientos: Varones, 2; hembras, 0.

Defunciones: Vicente Catalá Jordá, 55 años, camino Algirós, Clínica, pio-hidro-nefrosis por litiosis renal; Antonio Navarro Fos, 55 años, Avenida Aliados, 2, cirrosis hepática; José Picó García, 63 años, Francisco Cubells, 14, oclusión intestinal.

DISTRITO DEL MERCADO

Matrimonios, 0.

Nacimientos: Varones, 3; hembras, 3.

Defunciones: Josefa Dasí Ferrer, un año, carrera Río, traste quinto, meningitis; Juan Pinazo Rodríguez, 46 años, Danzas, 6, bronconeumonia.

DISTRITO DE SERRANOS

Matrimonios, 0.

Nacimientos: Varones, 1; hembras, 1.

Defunciones: Concepción Marco Ferrando, 65 años, Asilo Hermanitos Pobres, hematocefalia; Calixta Pérez Sierra, 79 años, Asilo Hermanitas Pobres, bronquitis; María Rosa Perjs Marco, 22 días, Rincón de San Lorenzo, 60, enteritis; Amparo Lloret Tormo, 32 años, Sagunto, 48, asma.

Total: Matrimonios, 7; nacimientos, 10; defunciones, 13.

NOTICIAS

En el «Boletín Oficial» de esta provincia de fecha 11 de los corrientes se publica un anuncio de esta Administración Principal de Correos convocando el oportuno concurso para dotar de local adecuado á la Estafeta de Tabernes de Valldigna por tiempo de cinco años que podrán prorrogarse por la tácita de uno en uno, y sin que el precio máximo de alquiler exceda de 600 pesetas anuales.

Juan Montañana, de Petrés ha manifestado que el castillo que esta noche dispará en el STADIUM será de lo mejor por él confeccionado.

Recaudado ayer por arbitrios:

Carnes:

Matadero general, 901,04 pesetas.
Idem del Grao, 270,66.
Idem del Cabañal, 76,22.
Estaciones sanitarias, 333,24.
Examen de substancias, 311,38.
Circulación rodada, 75.
Extraordinarios, 404,05.
Bebidas, 1.787,20.
Total, 4.158,79.

El delegado de Hacienda ha firmado para hoy los siguientes libramientos de pago:

Administrador de la Prisión Central, pesetas, 1.585,05; don Pedro López, 30.453,57; don Emilio Jiménez, 30.231,61; don Antonio Camps, 28.607,08; don Vicente Catalá, 10.755,74; don Cecilio Zurriaga, 26.142,65; don Ricardo Perelló, 52.385,63; don Bernabé de Foz, 25.318,11; don Alvaro Llinares, 12 mil 782,92; administrador prisión Celular, 131,72; administrador principal de Correos, 2.911,32; habilitado quinto tercio guardia civil, 792,88; don Vicente Calabuig, 12.173,63; don Luis Soler, 6.177,82; don Gonzalo Moliner, pesetas, 4.250,44; don Estanislao Adán, 617,9; don Pascual Poquet, 3.800; don Juan Castelló, 810; don Salvador Motner, 2.072,15; don Rufino Mascuñana, 6.736,58; don Vicente Rodrigo, 2.951,76; Gobernador civil, 300; presidente de la Audiencia, 18.000; Ferrocarril Central Aragón, 280,99; don Miguel Mayol, 3.595,25; conde de Montornés, 8.000; don Ricardo Brugada, 300; don Vicente Ferrer, 3.590,90; don Francisco Almenar, 3.550; administrador Loterías número 16, tres libramientos de 6.000 pesetas; depositario pagador, 615,16; don Agustín Sánchez, 300; don José Gómez, 90,89; don Antonio Llopis, 60; don José Pérez, 81; don Enrique Rodríguez, 27.080,33.

No olvide usted si quiere pasar una noche agradable, acudir al STADIUM donde entre otras cosas verá quemar una hermosa falla.

Para pasado mañana ha sido convocada la Comisión provincial.

Ha llegado á este puerto el vapor «Bjerka» con cargamento completo de carbón mineral inglés consignado á la casa STEVENSON, BONET & CIA., Cirilo Amorós, número 82, compuesto de las siguientes calidades:

ANTRACITA TAMAÑO COBBLES.
GRUESO DE CARDIFF ALMIRANTAZGO.
BRIQUETA MARCA «PACIFIC».
GRUESO DE FRANCIA RHONDDA N.º 3.

De la FESTA VALENSIANA de esta noche en el Stadium se guardará grato recuerdo.

URBERUAGA DE UBILLA Marquina (Vizcaya.—Aguas azoadas, especiales para las enfermedades del aparato respiratorio. Pídanse memorias y guías. Se remiten gratis. —Servicio de automóviles desde la estación de Deva. Temporada oficial: de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

OBRERAS

Sociedad de obreros carpinteros La Unión.—Se convoca á junta general ordinaria para hoy, á las diez de la mañana, en nuestro domicilio social, Almas, 13.

Se ruega la más puntual asistencia.—El secretario, Miguel Santodomingo.

CÍRCULOS

Fraternidad Republicana de Ruzafa.—Hoy domingo se celebrará baile familiar, organizado por la Juventud de este centro.

Las señoritas serán obsequiadas con valiosos regalos.

Quedan invitados todos los socios y sus familias.

El Patronato Musical del distrito del Puerto, celebrará junta general extraordinaria para tratar de la reforma del reglamento, hoy, á las dos, por primera convocatoria, y á las tres, por segunda.

Dr. Juan Benavente

VIAS RESPIRATORIAS

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

Cierre de la Lonja

Día 13 de Agosto de 1923

Arroces.

Benlloch, en cáscara, á 36 pesetas los 100 kilos; ídem blanco corriente 00, á 50 ídem ídem; ídem blanco corriente 0, á 50,50 ídem; ídem blanco número 1, á 51 ídem; ídem blanco número 2, á 52 ídem.

Estos precios se entienden sin envase, sobre muelle ó estación.

Bomba blanco, á 106 pesetas los 100 kilos; medianos, á 40,50 ídem; harina, á 42 ídem.

Precios con envase.

Salvados de arroz.

Cilindros, de primera, á 30 pesetas los 100 kilos; ídem de segunda, á 24 ídem; morret, á 38 ídem; esquellat, á 8,50 ídem.

Precios sin envase.

Nota facilitada por V. Pastor.

Salvados de trigo.

Arenilla, á 37,75 pesetas los 100 kilos; cuarta primera, á 33,50 ídem; ídem segunda, á 30 ídem; floreta candeal, á 29,50 ídem; ídem de trigo duro, á 28 ídem; mediano, á 28 ídem; hoja candeal, á 33 ídem.

Precios con envase.

Nota facilitada por V. Pastor.

Varios.

Avena, á 27 pesetas los 100 kilos; cebada, á 28 ídem; habas, á 40 ídem; habones blancos, á 40 ídem; ídem negros, á 47 ídem; yedros, á 41,50 ídem.

Precios con envase.

Nota facilitada por R. Pons.

Cañamones.

Italianos, á 50 pesetas los 100 kilos.

Aceites.

Servido á domicilio.

De Oliva, de 22 á 25 pesetas arroba de 10,650 kilos; Mani-China, de 18 á 19 pesetas ídem.

De semilla (sin envase).

Mozambique, á 171 pesetas los 100 kilos; Bombay, de 170 á 180 ídem; chino corriente, de 175 á 180 ídem.

Industriales (con envase).

Coco, de 135 á 140 pesetas los 100 kilos; Goromandel primera, á 165 ídem; ídem segunda, á 135 ídem; linaza crudo, á 180 ídem; ídem cocido, á 185 ídem; ricino primera presión, á 216 ídem; ídem segunda ídem, á 195 ídem; ídem de orujo verde, á 90 ídem; amarillo natural, á 104,50 ídem; ídem colorado, á 120 ídem.

Harinas.

Fuerzas:

Gran fuerza, á 87 pesetas los 100 kilos R. Fuerza FF, á 75 ídem; ídem FS, á 68 ídem;

Blancas:

A. B. C., á 54 pesetas los 100 kilos; AA, á 60 ídem.

Doradas:

Tiernas, I, á 72 pesetas los 100 kilos; ídem E, á 68 ídem; ídem D, á 55 ídem.

Estos precios se entienden con envase y puesta la mercancía sobre estación de salida ó domicilio del comprador, si es de la capital ó pueblos cercanos.

Nota de V. Belenguer.

Chufas.

Garbilladas, á 1,20 pesetas kilo; escogidas, á 1,05 ídem; corrientes, á 0;90 ídem.

Nota facilitada por Francisco Ros.

Cacahuet.

Fábrica, á 72 pesetas los 100 kilos; primera, á 42 pesetas los 50 ídem.

De tres y cuatro granos:

Corriente, á 46 pesetas los 50 kilos; primera, á 51 ídem, marén, á 65 ídem; mondado, á 106 pesetas los 100 kilos.

Nota facilitada por R. Pons.

Envases.

Para arroz, de 80 kilos, á 1,35 pesetas; ídem ídem de 50, á una; ídem trigo, de 100, á 1,50.

Nota facilitada por el señor Cebrián.

Altramuces.

Cribados, gordos, de 65 á 75 pesetas los 100 kilos; origen gordos, á 35 ídem.

Avellanas.

De primera, á 258 pesetas los 100 kilos. De segunda, á 250 ídem; cáscara corriente, á 70 pesetas los 58 kilos; ídem cribada, á 71 ídem; ídem negreta, á 74 ídem.

Trigos del país.

Madrileño, á 39 pesetas los 100 kilos.
Huerta, de 40 á 41 ídem ídem.
Aragón, de 43 á 40 ídem ídem.
Candeal, á 45 ídem ídem.
Andaluz, de 35 á 37 ídem ídem.

El precio del trigo es con saco, comprendido y sobre vagón.

Nota facilitada por R. Pons.

Algarrobas.

De 1,50 á 2 pesetas la arroba en los centros de producción.

Piñones.

A 34 los 100 kilos.

Maiz.

Del país, de 4,60 á 4,80 pesetas la barchilla; argentino, de 32,50 á 34,50 pesetas los 100 kilos.

Nota facilitada por R. Pons.

Alubias.

Pinet, á 90 pesetas los 100 kilos; francesas, nuevas, á 75 ídem; amonquilí, ídem á 80 ídem.

Precios con envase.

Extranjeras, á 70 pesetas los 100 kilos.

Nota facilitada por R. Pons.

Pulpas.

De remolacha seca, á 290 pesetas la tonelada.

Garbanzos.

De Castilla, número 26, á 195 pesetas los 100 kilos; ídem número 24, á 184 ídem; ídem número 20, á 170 ídem.

Clase arrugados para remojo, de 45-46 semillas, en 30 gramos, á 120 pesetas los 100 kilos; ídem de 48-50 ídem, á 115 ídem.

Clase pelones, para remojo, de 48-50 semillas, en 30 gramos, á 98 pesetas los 100 kilos; ídem de 56-60, á 82 ídem.

Nota facilitada por C. Cubel.

Azúcar.

Blanquilla superior, á 1,75 pesetas kilo; ídem caña, á 1,72 ídem; ídem segunda, á 1,65 ídem; cortadillo, á 2,15 ídem.

Nota facilitada por F. Olmos.

Almendras.

Procedentes de Mallorca:

Corrientes, sin cáscara, á 220 pesetas los 100 kilos; propietario, sin trozos, á 247 ídem; avellanada, á 276 ídem.

Procedentes de Reus:

Esperanza primera, á 285 pesetas los 100 kilos ídem segunda, á 268 ídem; largueta, á 340 ídem; común, á 249 ídem; mollar, en cáscara, á 68 pesetas los 50 kilos; marcona, á 340 pesetas los 100 kilos; común, á 250 ídem.

En los centros productores:

Almendra común, en cáscara, á 5 pesetas barchilla; marcona, en cáscara, á 8,50 pesetas doble decálitro.

Abonos.

Materias puras:

Sulfato de amoníaco 24,25 por 100, 47,50 pesetas. los 100 kilos.
Nitrato de sosa 15,16 íd., á 41 íd. íd.
Nitrato de cal 13 íd., á 36,50 íd. íd.
Sulfato de potasa 90,93 ídem, á 33 ídem ídem.
Cloruro de potasa 80,83 ídem, á 26 ídem ídem.
Cloruro de potasa 47,48 ídem, á 19,50 ídem ídem.
Cloruro de potasa 19,20 ídem, á 11,50 ídem ídem.
Superfosfato de hueso 18,20 ídem, á 12,75 ídem ídem.
Superfosfato de cal 16,18, á 11 íd. íd.
Superfosfato de cal 18,20 ídem, á 12,50 ídem.
Superfosfato de cal 15,17 ídem, á 10,20 ídem ídem.
Superfosfato de cal 13,15 ídem, á 9,20 ídem ídem.
Sulfato de hierro, á 15,50 ídem ídem.
Pezuña triturada, á 40,50 ídem ídem.
Asta triturada, á 37,50 ídem ídem.
Azufre flor sublimado 98,99 por 100, á 36,50 ídem ídem.

Abono completo La Espiga de Oro, con la siguiente graduación:

Nitrógeno amoniacal, 11,13 por 100.
Acido fosfórico, 5,7 por 100.
Potasa anhidra, 3,4 por 100.
Hierro, 1,3 por 100.
Magnesia, 1,2 por 100.
A 30,50 pesetas los 70 kilos.

Sulfato de cobre, 98,99 por 100, á 93,50 los 100 kilos.

Ozolín, á 50 pesetas la caja de seis botes con 24 litros.

Con envase de origen.

Estos precios se entienden para mercancía puesta sobre carro Grao-Valencia. Para género puesto sobre vagón, 0,50 más por 100 kilogramos. Unicamente los superfosfatos de cal tienen el mismo precio sobre carro que sobre vagón. El nitrato de cal va envasado en sacos impermeables de 100 kilos aproximadamente.

Ultima cotización en el extranjero:

Sulfato de amoníaco 24,25, á libras 15-0-0.
Nitrato de sosa 15,16, libras 13-0-0.

Estos precios son por tonelada inglesa, para género C. I. F. Valencia.

Embarque inmediato.

Notas facilitadas por Leonardo Peris.

Ganado.

Peso Matadero:

Lanar, carneros, á 3,60 pesetas kilo; ídem ovejas, á 3,40 ídem.

Vacuno, novillos, á 3,25 y 3;30 pesetas kilo; ídem vaca, á 2,80 ídem.

De cerda, blancos, á 30 pesetas la arroba; ídem negros, á 29 ídem.

En cuadra una peseta menos.

Lanas.

Valencianas, vellón, de 27 á 28 pesetas arroba 12,780 kilos.

Extremeña, ídem, de 45 á 55 pesetas arroba de 11,500 kilos.

Añina, á 244 pesetas, ídem arroba de 12,780 kilos.

Nota de J. B. Cardo.

Impresiones

Continúa el calor recluyendo á la gente en sus casas. La Lonja está desanimada.

Preguntas á los comerciantes si suben los precios y todos contestan:

—Lo único que sube es la temperatura. A este paso habremos de emigrar á terrenos más fríos lo menos hasta Octubre.

Tienen razón. De este modo el salvado sale amasado con sudor para sus respectivos destinos y los que lo barajan corren el riesgo de pescar una insolución.

Banco Español del Río de la Plata

Reconquista, 200. BUENOS AIRES

El Directorio de este Banco ha acordado el reparto de un dividendo definitivo de las utilidades del ejercicio 1922-1923, en la forma siguiente:

Pesos moneda legal 3,- á las acciones integradas a 31 de Diciembre de 1922.

Pesos moneda legal 3'70 á las acciones integradas al 31 de Marzo de 1923.

Pesos moneda legal 13'40 á os certificados de acciones con el 80 por 100 pagado.

El pago se efectuará en las sucursales españolas á partir del día 14 del corriente mes, contra presentación del cupón número 32, deduciendo los impuestos del Estado español, á razón de 5'50 por 100.

El dividendo sobre los certificados será pagado previa presentación de los títulos nominativos, á los efectos del estampillado.

Los pesos se liquidarán hasta nuevo aviso, á razón de 2'36 pesetas por cada peso moneda legal.

Madrid 11 de Agosto de 1923.—Banco Español del Río de la Plata.

Trinquete de Pelayo

Esta tarde, á las cinco, se jugará un grandioso partido en el que toman parte los afamados pelotaris Molina de Gandía, Sánchez de Pedralva y Calvo de Valencia (rojos), contra Reig de Denia, Lloréns de Valencia y Fuster de la Llosa, padre (azules).

Escalera cuerda, á 60 tantos. Retador bando rojo.

Cine MODERNO

SALON DE MODA

Hoy, monumental y extraordinario éxito de todo el programa de ayer, hoy.

La comedia Paramount, en cuatro partes, por MARGARITA CLARK, titulada

- AMORES FAIOS -

Tercero y cuarto episodios de la sensacional serie de gran éxito

El misterio de las siete perlas

Gran creación de la notable y hermosa artista

MOLIE KING

Completará la cómica

Nicomedes, empapelador

Precios de costumbre

PLAZA VACANTE

Se saca á concurso la plaza de Director de la banda municipal de Sueca, por dimisión del que la desempeñaba, dotada con 3.000 pesetas anuales.

Plazo para solicitarla, hasta el día 20 del actual.

Solicitudes é informes, al señor presidente de la Comisión especial de banda.

Sueca, Agosto 1923.—La Comisión.

Curación de las hernias

INTERESA SABER: Que el reputado y peritísimo ortopedista de Barcelona, con nombre oficialmente registrado, señor Torrent, estará en Valencia y en el hotel Cuatro Naciones, UNICAMENTE el VIERNES PRÓXIMO, DIA 17 DEL CORRIENTE, y recibirá á todas las personas que estén quebradas y quieran curarse con sus tan notables aparatos, que son indiscutiblemente lo mejor que existe y se conoce porque dan salud y vida. Hombres, mujeres y niños, deben usarlos. Miles de curados, agradecidos lo pregonan. Infinidad de eminencias médicas los prescriben como muchos son también los médicos, que para sus propias hernias, con gran satisfacción, los usan. Ahorran salud, tiempo y dinero. Ni abultan ni molestan, adaptándose como un guante. No hay un más allá, siendo por tanto el remedio sublime, práctico y seguro, de todos los herniados. Rechazad siempre todo aparato que no sea del especialista señor Torrent, de nombre oficialmente registrado. Acudid siempre á dicho acreditado ortopedista; no dejéis de visitarle y tened muy presente que se hallará en Valencia y en el hotel Cuatro Naciones, sólo y únicamente el viernes próximo, día 17 del corriente

NOTAS.—En Castellón, el día 16, en el hotel Suizo; en Játiva, el día 18, en el hotel Mallol y en Alicante, el día 19, en el hotel Simón.

Talleres y despacho en Barcelona: Unión, 13, Casa Torrent, de nombre oficialmente registrado.

Peligra vuestra salud :-: :: Ojo en no ser engañados

Se impone la verdad ADVERTENCIA.—Para evitar perjudiciales equivocaciones, debe saberse siempre que esta reputada casa nada tiene que ver con otros anuncios parecidos é iguales al de esta conocida casa y que pueden fácilmente confundirse. Todo el que quiera velar por su salud, debe tener un grandísimo cuidado en no equivocarse, cerciorándose y asegurándose primero siempre, de que realmente tratan con el reputado especialista señor Torrent, de nombre oficialmente registrado, el único verdadero, debiendo por tanto buscar y preguntar siempre en los hoteles por el especialista señor Torrent, de nombre oficialmente registrado que es la garantía absoluta de todos los herniados.

Madrid Concert Ribera, 2

El Music-Hall de moda.—El de las 35 caras bonitas

Todos los días dos grandiosas funciones de varietés, á las 3'45 tarde y 9'45 noche.

Grandes ovaciones á las hermosas artistas

ALMANSENITA MADRILEÑITA, MARGARITA CAMPOS, JOYITA, VERBENERA, NINETTE, BELMONTINA y TUREY.

Estupendo éxito de la monísima bailarina

MARUJA PALÉS

Grandes ovaciones á la monísima estrella

EVA SEGURA

Hoy, colosal debut de la célebre pareja de baile ESTRELLA VICENTE y JULIAN VICENTE, bailes flamencos, de salón y americanos.

Estupendo éxito de la TROUPE ANTONELLI.

Luna Park

NUEVA EMPRESA

TEMPORADA DE GRAN ATRACCION

A las 10'15 noche:

DEBUT GRAN SUCESO DEBUT

Sorprendente espectáculo

TROUPE STELA

(Reyes del misterio moderno)

Figurando en este programa la preciosa bailarina

Margarita Lamotte

y la encantadora canzonetista

Solita Sanahuja

ORDEN DEL ESPECTÁCULO. - PRIMERA PARTE

1.º Sinfonía.

2.º Seccionado programa de cinematógrafo.

SEGUNDA PARTE

Presentación de debut de la

TROUPE STELA

en sus fantásticos y misteriosos experimentos de ilusionismo.

TERCERA PARTE

1.º Debut de la genial bailarina

Margarita Lamotte

2.º Debut de la encantadota canzonetista

Solita Sanahuja

con sus bonitos cupiés, elegancia suma y vestuario riquísimo.

CUARTA PARTE

TROUPE STELA

en un fin diabólico.—Misterio.—Misterio.—Presentación derrochadora.—Léanse programas de mano.

En farmacias y droguerías

THE LAXO

DALA 1,50 PESETAS

Es el mejor purgante vegetal, por su eficacia, bondad y economía. No tiene rival contra el estreñimiento, curándolo pronto y bien.

Plaza de Toros

HOY MARTES, A LAS DIEZ DE LA NOCHE

Gran Verbena de la Virgen de Agosto

LA CZARINA :: EL ASOMBRO DE DAMASCO

Elevación de globos y aerostatos - Grandioso castillo de fuegos artificiales y traca final en colores.—Todas las señoras que asistan serán obsequiadas con un espléndido regalo.

Las Arenas

Hoy, LA VERBENA DE LA PALOMA

La más extraordinaria verbena.--Don Hilarión, acompañado de sus dos chulapas La Casta y La Susana y de la jaracandosa señá Antonia, se constituirán en jurado para otorgar un premio al mejor mantón de Manila y otro á la mejor pareja que ejecute un agarrao con más arreglo á los cánones.--HABRÁ murgas.--HABRÁ manubrios.--HABRÁ buñuelos, puestos de frutas, refrescos, pim pam pum y otros muchos y HABRÁ una de mujeres guapas que pa qué le voy á usted á contar.--Orquesta Jazz-Band.--Cada verbenero será obsequiado á la entrada con un pito del Santo, traído expresamente de Madrid.--Bailes en el

Salón Restaurant

:: TODOS A LAS ARENAS A LA VERBENA DE LA PALOMA ::

ENTRADA, UNA PESETA

Los que utilicen los billetes de ida y vuelta con entrada, abonarán un suplemento de 0'75 ptas. en taquilla

TAMARIT

Camas doradas
Camas niqueladas
Camas de hierro

ALMORRANAS

Curación en muy pocos días con la pomada antihemorroidal Valentín Palacios. Cura el dolor á la primera ó segunda aplicaciones.

Venta: VALENTIN PALACIOS, Bajada de San Francisco, 82, Valencia.

VALLE HERMOSO

Vino fino de mesa á 4 ptas. docena botellas; JEREZ, LICORES Y ANISADOS de todas clases y marcas á precios reducidos

13, PASCUAL Y GENÍS, 13

Servicio á domicilio

- CASA JOAQUÍN NAVARRO ZEA -

PAPEL DE FUMAR

CLASICO

Acreditado entre los buenos fumadores por ser su :: calidad superior á todas las marcas extranjeras :: ELEGANTISIMO ESTUCHE INGLES, A 10 cénts

villas reales, que obtuvieron con el tiempo algunos pueblos del real patrimonio ó a la reincorporación de otros á la corona. Sin embargo, puede servir de guía el catálogo de las ciudades y villas que formaron el brazo real en las Cortes de 1626, por haber sido las más concurridas.

El consejo general de cada pueblo que tenía voto en Cortes hacía la elección de estos síndicos ó diputados para formar el estamento real y muy pronto veremos el sistema que se regía para la elección de aquel mismo consejo, en quien parecía depositada la confianza más completa de los electores.

Los tres brazos, estados ó estamentos unidos, fueron, pues, los que pidieron al rey don Jaime la reforma del Código legal, y no sólo convino el legislador en que se ejecutara esta reforma, mandando después á todos los habitantes del reino que usaran del nuevo Código y no de otro alguno, sino que juró también en treinta y uno de Marzo de 1270 observar perfectamente sus fueros, con todas las adiciones y enmiendas hechas en los mismos, y «en ellos, dice, no añadir, quitar, corregir ó enmendar cosa alguna en lo sucesivo, si no conviniere hacerlo por una evidente y máxima necesidad; y esto entonces se haría con asenso y voluntad vuestra; y así por nos y todos nuestros sucesores, los tendremos y haremos tener y observar y guardar inviolablemente». Dispuso, además, que así como él juró estos fueros, los practicasen igualmente sus sucesores dentro de un mes, contado desde su llegada á Valencia, como consta del citado privilegio ochenta y uno del mismo rey. Algunos célebres comentadores sostienen que estos fueros pudieron ser revocados por los sucesores del rey don Jaime, alegando, como razón convincente, de que los fueros de este soberano no eran leyes sancionadas ni pasaron á contrato por no haber mediado la oblación de dinero; empero leyendo con atención el mismo proemio, se echa de ver que medió esta oblación, y consta en algunos de los fueros nuevos, como en el veintisiete, en que el rey exime de la contribución del besante á los esclavos que tenían en sus heredades los caballeros, ciudadanos y hombres buenos de las villas del reino de Valencia, «que contribuyen, dice, con aquella cantidad que nos recibimos para mejorar, reformar y confiar dichos fueros». El mismo soberano, pues, declara debérsele dar algunas cantidades por la corrección de los fueros, de cuya entrega efectiva no puede dudarse, supuesto que castiga á los que no lo ejecutan con la privación de las gracias concedidas en el nuevo Código. Sentada por consiguiente la base de que medió oblación de dinero, es fácil probar por los mismos principios de los comentadores, que los fueros del rey don Jaime eran leyes sancionadas, quedando por lo mismo los monarcas, sus sucesores, sin la facultad de revocarlos.

Las Cortes, pues, procuraron con la mayor eficacia el más severo cumplimiento de esta Constitución y ley fundamental del reino, oponiéndose con el más decidido empeño á cuantos esfuerzos practicaron algunos reyes para dejar sin efecto la no revocación prescrita por el Conquistador. Lo intentó don Pedro I y á instancia de las Cortes que se celebraron en Valencia en 1283, se vió precisado á anular cuantas órdenes había expedido contrarias á los fueros del rey don Jaime, su padre y aunque hizo alguna innovación fué con asenso y voluntad de ellas. Don Jaime II no sólo publicó en 11 de Enero de 1292 dicha ley fundamental, ordenada por el Conquistador, sino que en cumplimiento de la misma revocó cuantas constituciones se habían formado contra los fueros sin consentimiento de las Cortes, y precisados por esta indispensable obligación, derogaban desde luego los soberanos, sus sucesores, todas las órdenes que habían expedido por sí contra los fueros, si lo exigían las Cortes, corrigiendo ó mejorando aquéllos ó estableciendo otros; pero con la manifestación terminante de que procedían con acuerdo, consejo y expreso consentimiento de los estamentos. Así lo expresan continuos ejemplos, y así lo ejecutaron los reyes D. Alfonso II en las Cortes de Valencia de 1309; D. Pedro II en las de 1348 y 1358; D. Martín en las de 1403; D. Alfonso III en las de 1417; y en las de Murviedro de 1428, tenidas por este último soberano; D. Juan, rey de Navarra, como lugarteniente general de su hermano D. Alfonso en las de Valencia de 1446; don Fernando II en las de Orihuela de 1488; últimamente, D. Carlos I y los tres Felipes en las Cortes que celebraron á los naturales de nuestro reino. Ni los fueros de Sobrarbe, pues, ni los Usages de Cataluña comunicaban á las Cortes este poder legislativo, que distingue la Constitución de Valencia de las de Cataluña y Aragón.

Sin embargo, de que sin la anuencia de

de recomendarle á los que le habían servido. Dispuso, además, que en muriendo no abandonáse el infante el reino de Valencia en aquellas circunstancias, por acompañar su cadáver al monasterio de Poblet, sino que se le depositase en Alcira, ó en la iglesia mayor de Valencia, hasta que se terminase la guerra actual. Acto contínuo llamó á su presencia á los prelados, caballeros, ricoshombres y ciudadanos que le seguían, y con la mayor solemnidad renunció á sus estados en favor del infante don Pedro, vistiendo en el momento el hábito de San Bernardo para morir con él.

Despojado entonces voluntariamente de sus regias vestiduras y del cetro, que con tanta gloria y celebridad había empuñado por espacio de sesenta y tres años, se despidió tiernamente de su hijo, á quien mandó partir en el acto para ponerse al frente del ejército acampado en Játiva y concediéndole la enfermedad algunas treguas, dispuso Jaime se le trasladase á Valencia de tránsito para Poblet, donde esperaba fijar para siempre su morada; pero salióle al encuentro la muerte, cuyo dedo cortó en la misma ciudad, teatro de sus glorias, aquella larga vida el veintisiete de Julio.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

LA NOTA POLÍTICA DEL DÍA

El Gobierno impondrá una nueva política en Marruecos

Otras declaraciones de Weyler.-Los directores del Sindicato libre hacen fracasar la huelga de empleados de Banca y Bolsa.-El partido socialista y el problema de Marruecos

TOROS

Las corridas del domingo

MADRID

Cogidas de Martín Agüero y Castejón

Se lidiaron reses de Moreno Santamaría, y alternaban los espadas Castejón, Martínez Vera y Agüero.

La entrada, sin llegar al completo, es de las buenas.

Primero.—Castejón lancea sosamente.

El trasteo deficiente.

Una estocada tendenciosa.

Segundo.—Hizo ascos al peral y también flojeó de patas.

Los picadores y banderilleros salieron del paso nada más.

El trasteo de Vera, despegado y falto de quietud.

Arqueando el brazo, metió media estocada caidilla y remató con un pinchazo.

Tercero.—Agüero lanceó exponiendo de veras, por lo que se le aplaudió.

En un quite se adornó con faroles.

Agüero abusó del trasteo por la cara y se desalñó frecuentemente.

A toro humillado y entrando derecho, señaló un pinchazo bueno.

Dos veces más citó para matar, el toro se arranca, librándose por vista.

El pinchazo último le valió al matador un revolcón con la pateadura consiguiente.

Pasó Agüero á la enfermería.

Cuarto.—Lanceó Castejón sin estirar los brazos ni juntar los pies.

Entró á matar infinidad de veces á paso de banderillas, volviendo la cara y alargando el brazo.

El puntillero lo levantó dos veces.

Quinto.—Vera hizo el ridículo con el capote.

El banderillero Rafaelillo, con arte puro y gracia torera, colocó dos pares de banderillas, yendo hasta la cabeza del animal con los brazos estirados y la cabeza erguida.

Cuando estuvo á la altura de la res, jugó bonitamente la cintura y clavó los pares, dejando muy juntos los palos, y en el lugar debido.

Tanto se le aplaudió, que el público pidió que pusiera un cuarto par, ya que su compañero de turno puso otro, bastante deficiente.

Rafaelillo recibió de su compañero los rehiletes, y los clavó con elegancia y finura.

Vera trasteó mal y pinchó peor repetidas veces.

Sexto.—Nada relevante que merezca citarse.

PARTES FACULTATIVOS

Plaza Vieja.

Se lidiaron cuatro novillos de don Andrés la enfermería el diestro Martín Agüero, con una contusión en el tercio inferior y cara posterior del brazo derecho.

Durante la lidia del mismo toro ingresó en la enfermería el diestro Castejón, aquejado de dolores por una contusión en la región escapulo humeral.

BARCELONA

Se lidiaron cuatro novillos de don Andrés Sánchez, de Buenabarba, por Ibarrondo y Herrerín de Zaragoza.

El primer toro, magníficamente presentado, fué muy bravo.

Ibarrondo, no obstante las excelentes cualidaesd del animal, no pudo lucirse con la muleta.

En cambió, lo mató de una gran estocada y oyó muchas palmas.

El segundo, también de precioso tipo, cumplió superiormente.

Herrerín toreó de capa con gran arte, luciéndose en dos quites.

Con la muleta y la espada no estuvo afortunado.

El toro ovacionado en el arrastre.

El tercero aplaudido al salir por su preciosa estampa.

Hizo la pelea con gran bravura.

Ibarrondo, al dar un pase, sufrió un gran palotazo en el brazo.

Abrevió con la muleta y dió una superior estocada.

(Muchas palmas.)

(Ovación al toro.)

El cuarto también resultó bravo y noble.

Una corrida superior, por el ganado.

Herrerín aplaudido en dos quites.

Luego trató de lucirse con el toro, que estaba ideal, y le dió muerte de una estocada.

—

Plaza Monumental.

Los novillos de Pérez de la Concha resultaron difíciles.

Litri puso de manifiesto su valor acostumbrado y estuvo bien con capote y muleta en su primero.

Mató brevemente.

En el segundo toreó superiormente de capa; hizo una gran faena de muleta, demostrando dominio y arte y siendo jaleado con olés y música.

Con el estoque, desgraciado, á causa de los defectos del toro.

Oyó un aviso, pero el público lo ovacionó, haciéndolo salir á los medios.

Angelillo bien toreando sus dos toros y desgraciado hiriendo.

Gallito de Zafra, bien en el primero y regular en su segundo, aunque matando no hizo nada notable.

SANTANDER

Toros de Domecq, buenos.

Saleri superior toreando y colosal en banderillas.

Clavó ocho pares estupendos.

Bien matando.

Ovacionado.

Cortó una oreja.

Silveti valiente toreando, decidido con el estoque.

Chicuelo superior con el capote y con la muleta, regular matando.

SAN SEBASTIAN

Los toros de Heraáudez cumplieron.

Maera valiente, sobresaliendo en banderillas y matando.

Valencia II bien toreando y desigual matando.

Marcial Lalanda superior toreando y valiente matando.

Fué volteado, resultando ileso.

Paradas bien toreando, aplaudido en quites y desigual con el estoque.

GIJON

Los de Trespalacios cumplieron.

Dominguín valiente.

Pablo Lalanda superior toreando y regular matando.

Gitanillo valiente.

LISBOA

Ganado de Infantes grande.

Valencia I bien.

Joselito de Málaga superior toreando, valiente en banderillas.

Con la muleta hizo grandes faenas.

Bien matando.

PUERTO DE SANTAMARIA

Mansos los de Conradi.

Dos los rejoneó Cañero.

Después los toreó á pie y los mató aceptablemente.

Belmonte III bien toreando, regular matando.

Posadas superior con el capote y muleta.

Regular matando.

MALAGA

Los novillos de Palha cumplieron.

Mella valiente.

Morenito bien.

Iguriño valentón.

TETUAN

Los novillos de Torres cumplieron.

Fermín Guerra bien en conjunto, matando cuatro toros por retirada de Bermejo.

Manolé valiente.

Bermejo atacado de miedo al salir su primer novillo.

El presidente lo llamó á su palco y desapareció de la plaza en medio de una gran bronca.

SANLUCAR

Se lidiaron toros de Villamarta, que dieron juego.

Márquez superior en uno y regular en otro.

Ovacionado en banderillas.

Villalta bien en conjunto.

Olmos superior toreando, grandes faenas de muleta, bien matando.

MANZANARES

Novillos de Melgarejos, buenos.

Barajas muy valiente y ovacionado.

ROYAN (FRANCIA)

Se celebró una corrida de novillos de Flores, que resultaron buenos.

Actuaron Andresito y Parejito, que estuvieron colosales, sobresaliendo la labor de Andresito, que tuvo una tarde muy buena.

Hizo una faena de muleta soberbia, sonando la música, y despachando al cornúpeto de un volapié magno.

Le concedieron la oreja y fué llevado á hombros hasta la fonda.

SAGUNTO

Novillos de Zapata, mansos.

Borriol, Oliverito y Panat, fueron muy aplaudidos.

Al último le dieron una oreja.

REQUENA

Cogidas de Carratalá y banderillero Garrocha

Con media entrada se han lidiado seis novillos de Flores, que resultaron buenos, excepto el quinto, que fué difícil.

Tato estuvo valiente toreando de capa y muleta, con la que hizo faenas superiores.

Valiente pinchando en sus dos primeros y desgraciado en el quinto, en el que escuchó avisos y pitos.

Carratalá valiente y embarullado con el capote.

Fué cogido sin consecuencias.

Matando regular en sus dos primeros y pesado en el último.

El banderillero Garrocha, en el cuarto novillo, ingresó en la enfermería con fuerte conmoción cerebral.

BARCELONA

En libertad

Los detenidos con motivo de los últimos atracos, han declarado ante el juez, siendo puestos en libertad algunos, por no resultar cargo contra ellos.

Agresión

En la calle de Aragón ha sido agredido esta madrugada Manuel Giménez, que ha recibido un balazo en el brazo izquierdo.

Pronóstico grave.

Según parece, el agresor es Jaime Gil, y la agresión obedece á antiguos resentimientos.

El agresor se dió á la fuga.

Atropello

Anoche, en la calle de Pedro IV, un automóvil arrolló á una pareja de la guardia civil y á varios somatenistas que le dieron el alto.

Registrado el vehículo, no se encontró nada de particular.

Un guardia civil resultó con lesiones.

Estado de Ventoldrá

Ventoldrá se encuentra fuera de peligro en la clínica del doctor Oliver, creyéndose que podrá reanudar sus tareas dentro de un mes.

Se dice que tomará en ésta la alternativa, de manos del Gallo.

Pestaña declara

Ante el juez especial que entiendé en las causas por delitos sociales, ha declarado Angel Pestañaen el sumario referente al asésinato del agente de vigilancia Escartín y del abogado Layret.

Dijo, no sabía que el detenido Alfonso Miquel, complicado en el primer asesinato, lo estuviera también en el segundo.

También declaró el publicista Antonio Amador en el sumario instruído por la publicaión de un artículo injurioso á la autoridad.

El capitán general

El capitán general marchará mañana á visitar los somatenes de San Juan de las Abadesas, Camprodón y Puigcerdá.

Después irá á Pons Romeu, donde pasará varios días.

Altercado entre Portela y los abogados.

Se asegura que ayer tuvieron un fuerte altercado el gobernador señor Portela y algunos jueces de primera instancia que han intervenido en los sumarios por los últimos atracados.

Parece que Portela ha estado en la oficina del inspector de los Tribunales, señor Abellán, quejándose de que los trabajos de la policía para detener á los autores de los atracos, resulten, en ocasiones, poco menos que inútiles, por el sin fin de individuos de mal vivir que se ponen á disposición del juzgado.

Otros aseguran que el incidente ocurrió entre el gobernador y el presidente de la Audiencia, desarrollándose una escena violenta que ha hecho que las relaciones entre ambas autoridades queden reducidas á lo estrictamente oficial.

A disposición del gobernador

Por la jefatura de policía se ha ordenado que los cuatro detenidos que por orden del juzgado debían ser puestos en libertad, queden á disposición de la autoridad gubernativa.

Un rasgo altanero de Abd-el-Krim.

Asegúrase, que al llegar el general Castro Girona y sus acompañantes á la playa de Axdir para entrevistarse con Abd el Krim, hace mes y medio, el intérprete señor Cerveira, bajó á un bote del cañonero y en él arribó á tierra.

Allí se hallaba el moro Abd Alá Budrá, que preguntó por el general.

—Ahora vendrá, cuando llegue Abd-el-Krim.

A lo que replicó Abd Ala Budrá rápidamente:

—Abd el Krim no viene. Vengo yo en su nombre, que soy su Castro Girona, Abd el Krim sólo vendría en el caso de que quien viniese á verle fuera vuestro rey en persona. Así me ha encargado que os lo haga saber.

El señor Cerveira trasmitió el encargo al general, y como es de suponer, éste se negó al parlamento con el enviado del cabecilla, dando órdenes al cañonero, de que volviese á Melilla rápidamente.

El general hizo levantar un acta de lo ocurrido.

Consejo de ministros

A la entrada

El Consejo de ministros celebrado el domingo duró desde las 9,30 de la mañana hasta la una de la tarde.

Se facilitó la siguiente nota oficiosa:

«El Consejo aprobó los siguientes proyectos de reales decretos:

Haciendo extensivas las atribuciones del Tribunal de Cuentas del Reino á la intervención y fiscalización de la zona del protectorado español en Marruecos.

Facultando á los obreros para que por medio de sus delegados, vigilen el cumplimiento de los preceptos relativos á la policía minera.

Regulando la enajenación de bienes pertenecientes á fundaciones de beneficencia particular.

Delimitando las atribuciones de las cámaras de comercio y mineras respecto á la percepción de cuotas para su sostenimiento.

Autorizando á los navieros para poder asegurar por sí mismos las dotaciones de sus buques.

Se acordó además la separación definitiva del servicio al delegado de Hacienda de Vizcaya, don Luis Matos.

Ha comenzado el estudio de un extenso proyecto de real decreto sobre intervención de los poderes públicos en las huelgas, y fijando trámites de conciliación previa á la declaración de las mismas.»

Los ministros desmintieron que el Consejo hubiera tratado de la dimisión del comandante general de Melilla, señor Martínez Anido.

Aunque otra cosa dijeron los ministros á la Prensa puede darse por cierto que en el Consejo el general Aizpuru dió cuenta de la dimisión del comandante general de Melilla, señor Martínez Anido.

Se acordó telegrafiarle, rogándole la retire y ratificarle la confianza.

El Consejo de hoy tratará de alquileres, prorrogándose el decreto vigente.

Además, tratará de varios proyectos del Trabajo.

Weyler á Melilla.-La dimisión de Martínez Anido

El marqués de Alhucemas ha confirmado hoy que en el Consejo del domingo el Gobierno terminó el estudio de los proyectos de ley.

Después del Consejo conferenció el presidente con el general Weyler, al que se comunicará de real orden los acuerdos adoptados en dicho Consejo.

El general Weyler saldrá mañana ó pasado con una comisión del Estado Mayor Central, para Melilla, con objeto de cumplir los acuerdos adoptados en Consejo, en un plazo máximo de 20 días.

También conferenció con el alto comisario señor Silvela, quien regresará mañana ó pasado á Tetuán.

Le preguntamos si es cierto que había dimitido el general Martínez Anido, y nos contestó afirmativamente.

Añadió que el Gobierno le había dirigido un despacho manifestándole que prescindir de su plan no significaba desconfianza ni desconocimiento de las relevantes dotes que concurrían en tan distinguido general.

Creía el marqués de Alhucemas que el señor Martínez Anido, después de estas explicaciones, continuaría en su puesto.

Negó que hubiera modificación alguna en el plan del veraneo ministerial.

—Tan cierto es ello—dijo—, que el señor Alba saldrá inmediatamente para San Sebastián, y yo esta mañana, tan pronto como pueda.

El partido socialista y el problema de Marruecos

Ha visitado al marqués de Alhucemas una representación de la Unión General de Trabajadores, incluso los señores Largo Caballero y Cordero, ratificándole la actitud del partido socialista sobre el problema de Marruecos, significándole que son partidarios dal abandono de Marruecos y enemigos de toda acción militar, diciéndole que si el Gobierno decide lanzarse á realizar operaciones bélicas, el partido socialista y la Unión General de Trabajadores realizarán una activa propaganda por toda España en contra de tales propósitos.

Villanueva se propone restringir los gastos.

Se asegura que el señor Villanueva aprovechará el Consejo de ministros que se celebrará mañana en el que estarán presentes todos los ministros para someter á la aprobación de éstos los proyectos inspirados en su criterio de restringir los gastos y de reforzar los ingresos y tal vez algunas medidas de rápida aplicación.

Los directores del Sindicato libre lanzan al fracaso más estrepitoso á los de Banca y Bolsa

En el mitin que celebraron ayer los huelguistas de Banca y Bolsa, hablaron varios oradores.

Sales dijo que habían triunfado en toda la línea, pues los banqueros han firmado un acta comprometiéndose á respetar las bases de mejoras. No habrá represalias y se admitirá á todo el personal, reconociéndose el derecho de sindicación.

Estas declaraciones se acogieron con grandes aplausos.

Otro orador, dudando de la veracidad de las manifestaciones del Sales, rogó que aclarara su discurso, preguntándole quiénes habían firmado el acta.

Como Sales nada dijo, se excitaron los ánimos y se produjeron muchos incidentes entre los incrédulos y los confiados, terminando el acto entre un gran escándalo.

Los asistentes marcharon al Sindicato comentando el resultado del mitin.

Cuando los ánimos se iban calmando y parecían desaparecidas las dudas sobre la firma de los patronos, llegaron varios huelguistas que acababan de celebrar una entrevista con los patronos.

Dijeron que éstos no habían dado su palabra ni aún firmado ningún pacto comprometiéndose á cuanto se había dicho en el mitin.

LIBRO III.

Constitución del rey D. Jaime.—Fueros de Valencia.

La memoria del ilustre Conquistador don Jaime I ha dejado tan profundos recuerdos en nuestro reino de Valencia, y fueron tan multiplicados los hechos de su dilatado gobierno, que su nombre circula aún después de tantos siglos con una popularidad y veneración que jamás han podido conseguir los reyes sus sucesores. Además de las mejoras materiales con que procuró embellecer la capital y otros pueblos de su nueva conquista, dedicóse muy particularmente á restablecer el culto divino, purificando y haciendo consagrar las mezquitas, erigiendo iglesias y fundando monasterios, de modo que en menos de dos años se vió renacer el antiguo esplendor de la religión. Formóse un numeroso clero y dotó liberalmente la iglesia catedral, como lo tenía ofrecido á Dios, y él mismo lo confiesa en la escritura de donación; con lo cual puede decirse que puso los segundos cimientos de esta silla episcopal, que han ocupado hasta nuestros días prelados de alta reputación y de no desmentida probidad; y que ha ofrecido dos pontífices, quince cardenales, y dos santos varones elevados á los honores del altar.

Pero lo que más ha contribuído á hacer grata y respetable la memoria del célebre Conquistador, ha sido sin duda la Constitución que dió al reino de Valencia y la juiciosa distribución de los poderes que constituyen la soberanía. Creemos, pues, llegado el caso de presentar en compendio las bases de nuestra antigua legislación, no sólo para preparar más clara la relación de una multitud de acontecimientos que á su tiempo ocuparán nuestra atención, sino también porque estamos persuadidos de que esta reseña de nuestros venerandos fueros será leída con gusto por los que en algo estimen las glorias del pueblo valenciano, cuyas leyes han merecido siempre el examen de hombres eminentes.

Entre éstos no dudamos citar al ilustrado don Francisco Javier Borrull, cuyo discurso sobre la Constitución del reino de Valencia extractamos con respeto, añadiendo las adiciones y aclaraciones que hemos creído oportuno aumentar, para que mejor se conozca la solidez en que estaba basada nuestra antigua legislación.

Comenzando el rey don Jaime á usar por sí mismo del poder legislativo, creyó con efecto que el reino de Valencia necesitaba leyes orgánicas, pero especiales, disponiendo con voluntad y consejo de los obispos de Aragón y Cataluña y con asistencia de once ricos-hombres, que intitula barones, de diecinueve hombres buenos de la ciudad y de otros un código legal para su gobierno, que sancionó y publicó en el año mil doscientos treinta y nueve.

Pero acreditando después la experiencia que debía verificarse alguna variación en el mismo, acudieron al rey los magnates, los caballeros, los eclesiásticos y los hombres buenos de la ciudad y de todo el reino suplicándole encarecidamente se sirviera hacer aquella modificación y establecer también otros fueros para la determinación de varios asuntos que no habían tenido presentes. El ilustre legislador conoció desde luego el juicio y el acierto con que se le proponía la enmienda y aclaración de diferentes fueros, y en la necesidad de crear otros se persuadió de que ninguno podía tener más conocimiento de estos asuntos, que el mismo reino, esto es, los caballeros y demás representantes de las otras clases del pueblo, que fueron precisamente las que hemos indicado, y que desde entonces formaban las Cortes, porque á pesar de que en aquella época las Cortes de Aragón se componían de la nobleza y del pueblo, en Valencia las representaron siempre todas las clases á saber: el clero, la nobleza y la plebe. Variaba con el tiempo el número y vigor de estos representantes; pero se observó constantemente el derecho y el ejercicio en las clases á que éstos pertenecían, siguiéndose este sistema desde las primeras Cortes del año 1239 hasta las últimas de 1645, á las que concurrieron también los tres estados del reino, conocidos por los nombres de eclesiástico, militar y real. Ni la más astuta política ni la más desbordada ambición pudieron separar jamás de las Cortes valencianas la representación sacada de las tres clases ó corporaciones, que formaron la primera base de los antiguos fueros. Según Villarroya, «cuando aquellos estados se reunían en Cortes, se llamaban brazos y fuera de ellas «estamentos»; pero en las memorias más ciertas se da uno y otro nombre á la reunión de los representantes de cada una de las citadas clases.

El brazo eclesiástico obtuvo siempre el primer lugar en las Cortes de Valencia; pero sus diputados no fueron siempre unos mismos. En las Cortes celebradas en el año 1547, se estableció lo que comprendió Tarazona en sus instituciones: «Por el brazo eclesiástico, dice este escritor, sólo asisten á las Cortes las personas que forman el brazo, que son las siguientes: el arzobispo de Valencia, los obispos de Segorbe y Tortosa, el maestre de Montesa, los abades de Poblet, Benifazá y Valldigna, y el de San Bernardo de la orden Cisterciense, el cabildo de la Seo de Valencia, el general de la orden de la Merced, el prior de Valdecristo, el comendador de Torrente, de la orden de San Juan, el comendador de Museros, de la orden de San Jaime de Uclés y el prior de Calatrava. Con el tiempo se verificó alguna variación en el número de estos diputados, sustituyéndolos con otros de diferentes dignidades, pero los documentos antiguos no aclaran las circunstancias de los representantes del estado eclesiástico. En las Cortes de 1239, sólo se hallan con este título el metropolitano y seis obispos; en el acta del juramento que en el año 1286 prestó el rey Don Alfonso I en Burriana, después de haber abierto las Cortes en Valencia, no se contienen otras firmas que las de los síndicos de las ciudades y villas reales del reino; y últimamente, las Cortes de 1283, 1301 y 1329 tampoco ilustran este punto, pues no concurrieron los tres estamentos separados y en forma de tales. Puede sin embargo asegurarse, que á muchas de las Cortes del primer siglo no asistieron algunos prelados de los que fueron declarados diputados del estamento eclesiástico en 1547, porque ni se había establecido la orden de Montesa, ni los monasterios de Valldigna, San Bernardo y Valdecristo.»

«El brazo militar, continúa Villarroya, ocupaba el segundo lugar. No tenía número determinado de voces ni había primera y segunda. Presidía, convocaba, proponía y resolvía la cuestión uno del mismo brazo, que se llamaba síndico, y era elegido por suerte de dieciocho insaculados, que se matriculaban al fin de unas Cortes, y duraban hasta el principio de las siguientes. Las resoluciones de este brazo se habían de tomar «nemine discrepante», de que eran forzosas consecuencias los inconvenientes más graves y perjudiciales. Componían las voces de este brazo, todos los nobles, generosos y caballeros, y debían ser naturales del reino de Valencia y vivir con el decoro, autoridad y esplendor que pedía el Estado.»

Las Cortes de que habla aquí Villarroya distaban mucho en esta parte de parecerse á las del primer siglo, donde no se halla el nombre de generosos; de quienes el mismo autor no hace mención hasta las Cortes de 1342. En las celebradas en 1419 se encuentran convocados los generosos con los dictados de Donceles y Hombres de pasaje, y será siempre muy difícil fijar la clase á la que entonces pertenecían, y á la que en el día corresponden. La misión de los barones y ricos-hombres que concurrían á las Cortes valencianas desde su establecimiento, no sólo se extendía á consolidar las preeminencias de su estado ó clase, sino representar también las ciudades, villas, castillos y lugares que tenían en feudo.

Las ciudades y villas reales formaban por medio de sus diputados ó síndicos uno de los tres estamentos, que tuvo el nombre de real, aunque no fué siempre uno mismo el número de las que gozaron de este derecho, pues no fué siempre una misma su suerte y clasificación. Esta diferencia podrá tal vez atribuirse ó á los privilegios de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

El pánico se apoderó de todos.

Se buscó al Sales y al Montull que no se hallaban en el local del Sindicato.

Alguien procuró comprobar la veracidad de las noticias comprobándolas y al ser conocida por los empleados produjo efectos deplorables.

Mientras, uno de los vocales hizo una visita á determinados centros comprobando estas noticias y las comunicó á los empleados.

Uno de los miembros del Comité de huelga, el señor Madariaga dijo que á base de las impresiones que les había comunicado Sales el Comité habían repartido una orden comunicando que el conflicto se había solucionado.

Luego al ser requeridos los señores Sales y Montull no pudieron confirmar que los patronos aceptaran las bases.

Se cree que Sales y Muntull han desaparecido de Madrid.

Hace cuatro días se presentó en el local del Sindicato un individuo que dijo llamarse Antonio López Perera y que llevaba poderes de los banqueros para resolver el conflicto dejando á salvo todas las mejoras y prerrogativas alcanzadas por los empleados.

Añadió dicho individuo que los banqueros habían comprendido que la situación era insostenible y que había en el Sindicato elementos de valía y quería transigir y hacer un arreglo amistosamente, pero en forma privada y particular.

Ante estas manifestaciones se lanzó, por la directiva el Manifiesto, manifestando que todo estaba arreglado, y que el lunes serían admitidos los huelguistas en los Bancos.

Hasta ayer no advertimos que todo era una comedia, pues los banqueros no habían comisionado á nadie ni querían pactar.

Los huelguistas vieron claramente que lo habían perdido todo.

La directiva acordó separarse de la Corporación de Trabajadores, y romper toda relación con el señor Sales, creyéndole causante de este desastre.

Un individuo del comité de huelga, tratando de lo ocurrido, ha dicho que ha sido una farsa, urdida por los banqueros, y que todos han caído en el lazo, sin darse cuenta de ello.

Respecto al señor Sales cree que está en Madrid.

En cuanto al dinero, se trata de 15.000 pesetas, que le remitieron los compañeros del Sindicato libre de Barcelona, para entregarlas á los compañeros de Madrid.

Hace días que las tenía en su poder el señor Sales.

Retrasó la entrega de dicha suma, coincidiendo esto con las entrevistas de un emisario de los banqueros, causantes del desastre, que ha dado lugar á la intromisión del falso emisario.

Después, como las relaciones con la Corporación de Trabajadores quedaron virtualmente rotas, el señor Sales decía que no teníamos derecho á percibir ese dinero del sindicato de Cataluña.

«Ignoro que haremos—dijo—, porque estamos en un momento de desconcierto y desorganización, habiendo sufrido el más grande de los fracasos conocidos.

El presidente del sindicato, señor Ochoa, se muestra amargadísimo por lo ocurrido.

Ha declarado que ayer se reunieron con el señor Sales en el mitin.

El comité de huelga preguntó al Sales si la Corporación de Trabajadores se comprometía á resolver el conflicto.

El Sales se negó á ello, recabando su libertad de acción.

En su consecuencia el comité de huelga decidió recabar el apoyo de la Casa del Pueblo, de quien tenía ofrecimientos oficiosos.

Anoche fuimos á la Casa del Pueblo. Allí nos dispensaron afectuosa acogida y nos ofrecieron su apoyo, conviniendo en celebrar hoy una conferencia; pero dada la situación en que se hallaban los ánimos, desistimos de ello.

En su consecuencia comunicamos este acuerdo á la Casa del Pueblo, diciéndole que no intervenga más en el asunto.

Lamento profundamente lo ocurrido.

Creo, añadió, que el ensayo de constitución del Sindicato libre en Madrid ha fracasado definitivamente, y lo siento sinceramente, pero me duele mucho más que tantos empleados hayan quedado en la calle.

Respecto á mí, dimití de mi cargo de presidente del Sindicato y renuncié al puesto que desempeñaba en el Banco del Río de la Plata.

A última hora de la tarde el señor Ochoa dirigió la palabra á los empleados de Banca y Bolsa en el Sindicato, diciéndoles que quienes no hubieran presentado solicitud de ingreso lo hicieran rápidamente.

Hoy volvió á abrirse nuevamente la agencia del Banco Español del Río de la Plata y que está situada en la plaza de la Cebada.

El plan del Gobierno en Marruecos.

El alto comisario señor Silvela ha sido interrogado sobre la iniciativa de formar un plan de avance sobre Alhucemas.

Ha declarado que efectivamente la iniciativa es suya.

«Al posesionarme del cargo—dijo—, empecé á estudiar sobre el terreno todas las fórmulas posibles para acabar con el problema de Marruecos y la solución mediante un plan político de penetración pacífica, haciendo una labor de tracción y de persuasión.

Al poco tiempo advertí que de esta política se obtenían los frutos previstos y que aquellas cabilas conocían ya los efectos de esta política y estaban lealmente sometidas á España y no era motivo de ninguna inquietud.

Advertí también que los efectos de esta labor se extendía á otras cabilas y éstos eran los frutos del criterio del Gobierno, que era el mío, de establecer un sistema de sumisión por la acción política.

Ahora bien; para evitar cualquier imprevisión para caso de que fracasara ese plan en momento determinado, pensé, que debía estudiarse la acción militar por si el Gobierno creía que era llegado el momento de imponerse por la fuerza.

Quise tener preparado algo serio y pedí al general Vives un plan sobre Alhucemas, diciéndole que no era para realizarlo en breve ni en largo plazo y acaso para no realizando nunca y que debía realizarse sin más sacrificios de hombres ni dinero, y sobre la base de los elementos que tiene la comandancia.

Cesó el general Vives y al llegar Martínez Anido se encontró con mi petición y empezó á estudiarla y á desarrollarla y á mediados del mes de Julio recibí el plan con un oficio diciendo:

«Yo he venido aquí para dar una satisfacción al ejército de Africa que quiere volver por su honor y prestigio.

Entiendan el alto comisario y el Gobierno que, de ser desechado este plan, debo ir pensando quién habrá de ser mi sustituto, porque yo no pienso seguir aquí.»

Esto á mí no me afectaba, puesto que yo no había de decidirlo, y desde luego no lo hice mío porque no había entrado en mis propósitos ir sobre Alhucemas.

Repito que lo pedí por previsión y sometí el plan al conocimiento de mi gabinete militar, que es el que me asesora en estas cuestiones.

Este entendió que, técnicamente, estaba bien; pero no podía realizarse porque al dar intervención á la marina precisaba hacer una serie de sacrificios y adquirir elementos que no tenemos. En adquirirlos transcurrirían varios meses, aplazándose las operaciones hasta el mes de Octubre, en cuya época no podía pensarse en realizar desembarques serios por causa de los temporales.

Yo, además, sabía que era irrealizable porque España no estaba dispuesta á aumentar los contingentes militares; pero cumplí con mi deber.

Eran elementos de juicio que no podían sustraerse al Gobierno y envié el plan de Martínez Anido para que el Gobierno lo conociera.

Al mismo tiempo yo formulaba mi plan político militar sobre los juicios personales del general Castro Girona y del coronel Despujols, que también envié al Gobierno.

Sobre estos extremos se ha deliberado y el plan de Martínez Anido ha sido desechado por el Estado Mayor Central y por el Gobierno; antes lo había desechado yo.

No soy belicoso ni creo que la acción militar nos resuelva el problema.»

Habló después de la orientación á seguir con arreglo á las instrucciones que ha recibido del Gobierno y que le satisfacen completamente.

Afirmó que ya está trazado el plan, cuya resolución resolverá el problema africano.

El Estado Mayor Central fijará un plazo de veinte días para la línea que formarán nuestras tropas delante ó detrás de la línea actual donde las posiciones se consideren más defendibles.

Determinada la línea, las tropas avanzarán ó se replegarán hacia allí.

Una vez guarnecidas se formarán alcazabas donde los soldados puedan vivir con relativa comodidad.

Así se dará toda solidez á la obra permanente.

Realizado esto la zona de Melilla se considerará dividida en dos partes: la vanguardia y la retaguardia de esta línea.

En las cábilas de retaguardia se realizará una labor de aproximación reduciendo á los insumisos y sumando partidarios á España.

De la línea que fije el Estado Mayor no avanzarán nuestros soldados ni cuando la labor política haya dado por resultado que una cabila quiera someterse.

Como será ella quien lo pida, nosotros impondremos las condiciones.

La primera será el desarmen total de las mismas.

En este caso el Maghzen, con sus fuerzas, será suficiente para tomar posesión de las cábilas.

Tengo observado que en las cábilas conquistadas no se entregan nunca.

Por eso en aquellos territorios donde entramos por la fuerza de las armas, la inquietud es constante y las agresiones diarias.

En cambio, donde fuímos requeridos por los indígenas, la paz es duradera.

Así iremos realizando el avance sin guerra y sin que intervenga en esta labor el ejército.

En relación con Alhucemas, el programa del señor Silvela, es que España no debe ir á Alhucemas; debe poner en juego todos los elementos que tiene para qué Alhucmas venga á ella.

Esto se conseguirá haciendo una labor de aislamiento y asedio.

Primero, mediante la atracción de las cábilas que si hoy obedecen á Abd-el-Krim es porque están desamparadas y coaccionadas por los elementos rebeldes. Esta tiranía quieren romperla, según testimonios que posee.

La labor de asedio se conseguirá estableciendo una vigilancia en la costa, situando avanzadas en aquellos pasos, por donde es posible el contrabando entre las cábilas de Beniurriaguel y la zona francesa, haciendo intervenir al mismo tiempo á la aviación.

Esto demostrará á Abd el Krim, que es mejor estar con España que en contra de España.

Esta labor será más lenta de desarrollar, pero para España, de más resultados positivos y menos sensibles; porque fijada la línea, y orientada la política en el sentido pacifista, se reducirá inmediatamente el contingente militar.

Respecto á la zona occidental, el señor Silvela, se muestra satisfecho de los resultados obtenidos.

El Raisuni está lealmente sometido.

Sus dos sobrinos, los bajás de Beniaros y Arzila, dan cada día nuevas pruebas de adhesión á España.

El señor Silvela las ha aceptado en principio y se ocupará del asunto cuando regrese ahora á Tetuán.

Si el Raisuni abandona nuestra zona, dejará á dos hijos bajo la salvaguardia de España y entregará poderes al delegado de Hacienda, para que sea éste en nombre de España, quien administre sus fincas, el producto de las cuales recibirá en el punto en que resida, que será probablemente El Cairo; pero aunque el Raisuni cambie de propósito y desista de ir á Oriente, su presencia en la zona occidental, no produce al señor Silvela ninguna inquietud, porque la paz está garantizada, y sólo falta, para que sea absoluta, desalojar una pequeña jarca de Abd el Krim, que hostiliza algunos poblados de la cábila de Gomara.

Fallecimiento

Ha fallecido, según un cable recibido hoy, el director del periódico «El Diario Español», de Buenos Aires, don Justo López Gomara.

Jacinto Benavente en San Sebastián

San Sebastián.—Regresó á esta capital Jacinto Benavente.

No salieron á recibirle las autoridades, pero sí muchos actores, los que protestaron por la ausencia de aquéllas, y lo consideraron como una gran desatención.

Para la función que ha de celebrarse en obsequio á Benavente, dijeron los autores que si asisten las autoridades dejarán de trabajar, como protesta.

Choque de automóviles

San Sebastián.—En las inmediaciones de San Juan de las Navas, un automóvil chocó con otro.

Los ocupantes de ambos coches resultaron con heridas leves.

El automóvil de Romanones también estuvo á punto de sufrir un accidente á consecuencia de la rotura del tubo de la gasolina.

El coche quedó casi destrozado, pero no iba ocupado por el conde.

Asamblea obrera

Murcia.—En la Casa del Pueblo hubo una Asamblea de los obreros de la Constructora Naval de Cartagena.

Asistieron 1.500 obreros, incluso mujeres.

Acordaron, en conclusión, protestar contra la pasividad del Gobierno y pedir el despido de dos jefes de la Constructora.

Caso de no resolverse pronto este conflicto celebrarán en Madrid un mitin.

Contra un superior

Granada.—A espaldas del cuartel de artillería, un soldado, acompañado de una mujer de vida airada, fué reprendido por un cabo.

El soldado le dió un machetazo, abriéndole la cabeza, siendo detenido por la guardia civil.

Parte oficial

El comandante general de Melilla, dice que los cañones de 15 de Tafersit hicieron fuego sobre obras de fortificación que el enemigo llevaba á cabo en Yebel Uidía.

En la pasada noche fué cortada la línea telefónica que enlaza las posiciones de Tizzi Assa con el campamento de Tafersit, habiendo sido reparadas las averías y adoptadas las precauciones necesarias, en evitación de tales hechos.

EXTRANJERO

PERÍODO REVOLUCIONARIO

Continúa agravándose la situación en Alemania.-Nuevo Gobierno.

Berlín.—Por fin Stresseman ha logrado formar Gobierno, habiéndole aprobado la lista el presidente de la República, Ebert.

El Gobierno ha quedado constituído en la siguiente forma:

Canciller y Cartera de Negocios: Stresseman; Hacienda, Hilferding; Asuntos económicos, Rauner; Trabajo, Braues; Interior, Sellman; Reconstrucción y vice canciller, Schmidz; Alimentación, Luther; Comunicaciones, Oeser; Territorios ocupados, Fuchs; Correos, Telégrafos y Teléfonos, sin titular.

A última hora se han producido manifestaciones violentas en el Norte de Berlín.

La policía disparó contra los manifestantes que intentaban asaltar un almacén.

Hubo once heridos.

En otros sitios los manifestantes lanzaron bombas de mano contra un puesto de la policía.

La policía respondió con sus fusiles abundando los heridos entre una y otra parte.

La noche pasada un soldado francés ha sido atacado por un grupo de alemanes que le dieron varias puñaladas en la cabeza y brazos.

Se persigue con ahinco á los autores de este atentado.

El movimiento huelguista permanece estacionario.

La huelga todavía no es general, pero el trabajo va cesando de una manera alarmante.

Siguen sin funcionar los tranvías y los autobuses por haber abandonado el trabajo los empleados.

También los empleados del Metro han tenido que dejar el trabajo forzosamente, pues los huelguistas han cortado la corriente eléctrica.

A unos cuantos labradores les pisotearon sus cosechas á causa de vender sus productos á precios exorbitantes.

En Sajonia la situación es muy crítica.

En Zeig se ha librado una verdadera batalla entre la policía y los comunistas, que todavía se hicieron dueños de la localidad.

Hubo nueve manifestantes muertos y numerosos heridos.

En Liepzig reina verdadera anarquía.

Todo el día se han celebrado manifestaciones tumultuosas.

Ha sido asaltada la prisión, poniendo en libertad á los detenidos.

La dirección de policía anuncia más de cincuenta detenciones en la mañana de hoy, por resistencia al poder del Estado.

Los comunistas han celebrado hoy una reunión.

Todos los oradores han asegurado, que la dimisión de Cuno, no significa una modificación en la situación actual, por lo que seguirán realizando una violenta campaña contra el nuevo Gobierno.

Los socialistas están dispuestos á que se constituya un Gobierno formado por obreros y campesinos.

En la carta en que Cuno presentaba la dimisión, declaraba haber hecho todos los esfuerzos posibles, para allanar el camino y poder llegar á una concentración de fuerzas nacionales.

«Los acontecimientos actuales han demostrado—dice—, que la voluntad del país estará mucho mejor personificada en un Gobierno que comprenda los grandes partidos y está apoyado por una inmensa mayoría en la Cámara.»

A pesar de los esfuerzos de los socialistas, apoyando al nuevo Gobierno, la huelga general se extiende, sobrepasando los propios cálculos de los organizadores comunistas.

Muchas sociedades obreras, que no estaban afiliadas al comunismo, han declarado hoy el paro.

El nuevo gobierno ha publicado una proclama, solicitando la solidaridad de todos los alemanes, para evitar la catástrofe del hambre.

Anuncia una medida de extraña gravedad.

«Esta medida es—dice—, que las entregas de materias á Inglaterra, Grecia, Sudoeslavia, Portugal y Rumania, queden suspendidas porque los pagos al propietario hace que esas materias, sean causa principal de la inflación fiduciaria y del enorme déficit del Tesoro.»

Esta última declaración se considera como principio de una política negativa de las reparaciones, pero trata de justificarse diciendo que la medida es necesaria para asegurar el éxito del empréstito en oro interior.

Sólo continuará en la medida posible la exportación de carbón á Italia.

Con motivo de celebrarse ayer en Ratibor una manifestación de protesta, se produjo una gran lucha entre los manifestantes y la policía, cambiándose numerosos disparos, resultando cuatro muertos y 30 heridos.

Los manifestantes iban provistos de granadas de mano, asaltando y saqueando muchos almacenes.

Empeora la situación obrera.

En muchas ciudades del Reich continúan los asaltos á los almacenes de víveres á mano armada y no cesan los combates en las calles entre los obreros, la policía y las tropas.

En Hannóver han resultado 32 muertos y más de 40 heridos.

Cerca de Breslau hubo trece muertos.

En otras ciudades han habido también varias colisiones, resultando 20 muertos más.

En Lubeck la policía hizo varios disparos contra grupos de obreros que intentaban reunirse, matando á 10.

Los comunistas siguen haciendo grandes esfuerzos para mantener la huelga general, mientras que los socialistas procuran contrarrestarles.

Se nota van extendiéndose las huelgas parciales.

La huelga que han proclamado los comunistas, abarca gran parte de las industrias, con inclusión de los tranvías, y también los ferroviarios con algunas excepciones.

Trabajan todavía los obreros del gas y del agua.

La huelga es general en siete ciudades, incluso en Dresde, Hamburgo y Leipzig.

También huelgan los obreros del canal de Kiel.

El ministro del Interior de Prusia ha declarado no negociará con los huelguistas y procederá enérgicamente contra ellos.

En Dusseldorf continúa la huelga de los mineros de la región del Rhur.

Algunos se apoderaron de las cosechas produciéndose colisiones con los labradores.

Berlín.—En el nuevo Gobierno están representados los socialistas demócratas, el partido popular y los centristas.

Roma.—La situación en Alemania es cada vez más alarmante.

En Dusseldorf los obreros mineros del Rhur proclamaron la huelga general, reclamando importantes aumentos en los jornales.

Los ánimos están excitadísimos.

Los obreros se dirigieron al campo saqueando las cosechas, produciéndose numerosos sangrientos encuentros entre obreros y campesinos.

A. SERRANO.

CAMBIOS

CAMBIO INTERNACIONAL

Francos	41'40
Idem suizos	134'20
Idem belgas	33'25
Libras	33'80
Dólares	7'40
Liras	31'25
Marcos	0'000

SUCESOS

¿Qué ha ocurrido?

Se nos denuncia, que el día 9 del corriente, en la plaza del Maestro Ripoll, una pareja de guardias de seguridad, integrada por el guardia número 268 y un compañero, no se comportaron en forma debida con dos ciudadanos, que ningún delito habían cometido, desarrollándose una escena impropia de la autoridad.

¿Puede decirse qué ha ocurrido?

Detención.

Concha Costa Cataluña, de 23 años, vecina de Museros, sustrajo, hace ya algún tiempo, varias prendas de ropas y alhajas valoradas en 400 pesetas, de la casa en que servía, calle de Martínez Cubells, núm. 6 primero.

Los agentes de la autoridad han logrado detener á la aprovechada doncella, quien después de declarar ante el juzgado, ingresó en la cárcel de mujeres.

Hallazgos macabros.

En el estercolero municipal del camino de Tránsitos, junto al de Barcelona, fué hallada ayer una mano humana, con visibles muestras de haber servido de estudio en trabajos de disección.

Se supone que fué arrojada por algún estudiante de Medicina.

También en el mismo lugar se encontró un bolsillo monedero de señora, en cuyo interior apareció un feto de escasos meses.

De ambos hallazgos fué notificado el juzgado de guardia para que instruya las correspondientes diligencias.

Ingreso en el Hospital.

Ha ingresado en el Hospital el vecino de Onteniente Daniel Campos, que trabajando en un horno de su propiedad de aquel pueblo, sufrió graves lesiones en la mano derecha, causadas por una amasadora mecánica.

ESCUELA MILITAR
VICTORIA EUGENIA
Autorizada por el excelentísimo señor capitán general. Oficinas centrales: calle de Chiprens, número 4.—Teléfono 984.

Por real orden de 11 del presente, se concede un mes de plazo para hacerse de cuota los mozos del actual reemplazo y agregados al mismo.

Esta Escuela se encarga de hacer las gestiones necesarias.

¡FUMADORES!
USAD MI PAPEL
DELICIOSO Y EXTRAFINO PAPEL DE FUMAR
100 HOJAS :: ESTUCHE INGLÉS ::
10 CENTIMOS

razón, sin dejarnos engañar por ilusiones ni por sofismas. Hay que ver el Sol á mediodía, y estudiarlo todo sincera, franca y concienzudamente.

Después de todo, ¿por qué nos han de preocupar los indiferentes, los negadores, los incrédulos? No abandonemos nuestro propósito de convencer, prosigamos el apostolado de la Verdad, la felicidad de ser útiles, de hacer el bien, de consolar á los que sufren, de iluminar cuanto nos rodea con los rayos de la esperanza. Los que viven satisfechos, gracias á su tranquila seguridad de encontrar la Nada después de la Muerte, ó gracias á su creencia en dogmas que satisfacen su mentalidad, no tienen necesidad de saber nada más. Toda convicción sincera es respetable. La libertad de conciencia ante todo. Sea esta conciencia la de un cristiano, la de un judío, la de un cristiano, la de un budista, la de un teósofo ó la de un ateo.

Cada cual para sí, pero como la conducta durante la vida es diferente según que se admita ó no la supervivencia y responsabilidad de nuestros actos ante una justicia inmanente, el que sabe que el alma existe y que sobrevive al cuerpo, considera como un deber el ser útil á sus hermanos.

Es justo reconocer, sin embargo, que en la discusión analítica de los fenómenos psíquicos, encontró á veces la incredulidad puntos de apoyo más ó menos sólidos.

La admisión de estos hechos extraordinarios no puede efectuarse sin provocar dificultades y objeciones de diversos géneros, á las que no se puede contestar con el gesto del avestruz.

Así, por ejemplo, los casos que se refieren á la vista por el espíritu, á distancia, en una habitación cerrada, á través de un sobre cerrado y hasta en el porvenir, nos llevan á preguntarnos cómo es posible que los séres dotados de estas facultades no sean los amos del mundo.

¿No podrían especular sobre todos los valores financieros, conocer los secretos de Estado, que corren de un extremo á otro del mundo, encerrados y sellados en las valijas diplomáticas; no podrían, sin exploradores ni aviones, conocer los movimientos de las tropas en una guerra y determinar por adelantado las batallas del Marne? ¿No podrían descubrir los refugios ocultos de la artillería, los submarinos destructores y hasta impedir las guerras descubriendo los planes concertados por los potentados? ¿No podrían decirnos dónde encontraríamos, en las entrañas del suelo, el carbón, los minerales y el petróleo de que carecemos? Un lector del primer volumen de esta obra, me escribía lo siguiente:

«Tengo el gran honor de ser fundamentalmente espiritualista y de pensar exactamente como usted, pero también como usted creo que no debemos retroceder ante ningún problema, y que nada hay más interesante para el mundo que la investigación de la verdad.»

La contestación á estas objeciones tan lógicas, es que las facultades de que hablamos no se ejercen normalmente y á voluntad nuestra, sino en condiciones especiales indeterminadas, y en la mayoría de los casos «espontáneamente». Trátase de una especie de inspiración, de un estado hipnótico, que puede ser comparado á las creaciones musicales. ¿Hubiese podido Beethoven escribir por encargo, una cualquiera de sus admirables sinfonías?

Lo mismo sucede con los poetas. ¿Os imagináis á un general ordenando crear e Beethoven su sonata «Claro de luna», ó al Dante su «Visión del Paraíso»?

Estos son chispazos de la imaginación, creaciones del espíritu. Rouget de l'Isle ha escrito, hablando de «La Marsellesa»: «Las palabras brotaban al unísono de las notas musicales.»

Con frecuencia se encargan poemas para ceremonias oficiales, y se obtienen resultados análogos al poema de Rostand dedicado á la recepción de la emperatriz de Rusia en el palacio de Compiegne, poema en el que la alfombra, sobre la cual avanzaba la emperatriz, exclama de pronto:

¡Oh, oh! ¡¡Es una emperatriz!!

¡Qué alfombra tan indiscreta! ¡Y qué sorpresa por su parte! Me parece que este académico no estuvo mejor inspirado que el sucesor de E. Poincaré.

Las facultades supranormales que estudiamos no están á nuestras órdenes, sino que se ejercen inconscientemente. El que ve el porvenir, no sabe que lo ve. Ve un presente que no cree real, y cuando el acontecimiento llega, comprueba la premonición, la visión anterior. Por otra parte, estas previsiones no se producen ni siquiera en los sujetos más aptos, sino raramente en

lo alto del púlpito estas sorprendentes palabras:

«Yo no creeré en la sugestión hipnótica sino cuando la haya visto, y no la veré jamás, porque tengo como principio no asistir nunca á este género de experiencias.»

¡Qué lógica! ¡Qué magnífico razonamiento! «Para nada le sirven los ojos á un cerebro ciego», dice un proverbio árabe.

Los negadores impenitentes, los que se ríen de todo, no sospechan el placer que nos proporcionan con sus disertaciones. Se encuentran humoristas distinguidos é ingeniosos habladores que se imaginan correr por una carretera majestuosamente dominada por su opulento automóvil, cuando en realidad ruedan sobre pneumáticos, para hacer reventar los cuales basta una piedrecita. Si yo soy tan afirmativo en los principios aquí expuestos, es porque mi certidumbre es absoluta, y se basa sólidamente sobre el examen imparcial y personal que vengo haciendo desde hace medio siglo. Los documentos que publico no representan más que una mínima parte de los que poseo y de los nuevos que recibo diariamente. Nuestro primer volumen podría ser el doble, el cuádruple, el décuplo de lo que es, y las páginas que van á leerse sería necesario multiplicarlas por diez, para que pudiesen contener todos los materiales, pero los ciegos y los sordos no dejarán por ello de ser ciegos y sordos. ¡Es tan distinguido sonreir con aire superior!...

El tener demasiado espíritu es muchas veces nocivo para la simple comprensión de las cosas, tal y como ellas son. Este reproche no es seguramente muy frecuente entre nuestra especie humana terrestre; pero puede aplicarse, de vez en cuando, á ciertas muestras célebres de la humanidad. Todos los que han leído á Voltaire, habrán sentido cierta extrañeza al leer sus ideas extravagantes sobre los fósiles, su irreverente poema á la doncella de Orleáns y sus bromas de mal gusto sobre las más graves cuestiones. ¡Verdaderamente tenía demasiado ingenio!... Lo demasiado bueno es enemigo del bien. Un telescopio sería un mal instrumento para el ojo, si lo empleásemos para escribir una carta. Un microscopio no serviría para apreciar un paisaje. El conocido proverbio «Hay alguien más ingenioso que Voltaire, y ese alguien es todo el mundo», no carece de razón. El simple sentido común no es cosa que deba desdeñarse siempre.

¿Acaso el ilustre sabio Enrique Poincaré, en su quintaesencia de razonamiento metapsíquico, no dejó entender un día que dudaba del movimiento de la Tierra? Se recordará seguramente esta especie de escándalo científico-literario. Los escritores reaccionarios se apresuraron á sacar partido. Eduardo Drumont, á la cabeza de ellos, escribía (en «La Libre Parole» de 9 de Enero de 1904:

«Esta lejos de haberse demostrado que la Tierra gira, como pretendía Galileo, y que no sea el centro del sistema planetario. E. Poincaré, que es actualmente el primer geómetra físico francés, está lejos de afirmarlo y dice:

«Se asegura que la Tierra gira, y por mi parte no veo inconveniente. Es una hipótesis agradable y cómoda para explicar la formación y evolución de los mundos, que no puede ser ni confirmada ni negada mediante pruebas tangibles. El espacio absoluto, es decir, el punto de mira desde el que habría que fijar la Tierra para saber si realmente gira, no tiene ninguna existencia objetiva. De aquí que la afirmación: «La Tierra gira», no tenga ningún sentido, puesto que ninguna experiencia permite comprobarlo. Estas dos proposiciones: «La Tierra gira» y «es más cómodo suponer que la Tierra gira», tiene un solo y único sentido, y no dice más la una que la otra.»

Un gran número de periódicos saltaron sobre el Pegaso cazado con lazo por Drumont, entre otros, «L' Eclair», «La Liberté» etc., de París, y otros de provincias, sin contar las «Croix» de todas las diócesis... En la «Croix du Nord», de 23 de Febrero, podía leerse: «Los que afirman que la Tierra gira «no saben nada». Dicen que la Tierra gira, «porque creen que esto molesta extraordinariamente á los católicos.»

Un grito de guerra parecido fué un fenómeno muy curioso en el cuarto año de nuestro siglo XX.

He descrito frecuentemente en mis obras los catorce principales movimientos de la Tierra, y no es este el lugar de exponerlos de nuevo. Sin embargo, los ignorantes y los sectarios gritan que no existen estos catorce movimientos, sino que no existe ninguno, ni rotación en veinticuatro horas, ni revolución en trescientos sesenta y cinco días alrededor del Sol, ni traslado hacia la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

REGISTRADA

UNGÜENTO UNIVERSAL

-LOS-
-GRANOS-
-PANADIZOS-
-PANALES-TUMORES-
-GOLONDRINOS-FISTULAS-
-LLAGAS-ÚLCERAS-CARIES-
-DE LOS HUESOS-ABCESOS-
-ESCROFULOSOS, ETC. ETC.

SON CURADOS EN BREVISIMO TIEMPO CON ESTE PRIVILEGIADO REMEDIO

¡¡BASTANTE HA SUFRIDO USTED YA!!

Siendo tan molestos los granos, tumores, panadizos y otros abcesos flegmonosos (aunque sean de índole maligna), podrá curarlos, usando únicamente el más prodigioso remedio:

"UNGÜENTO UNIVERSAL"

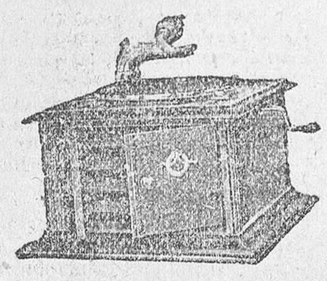
que posee un gran poder antiséptico y propiedades emolientes, no igualadas por ningún preparado ni procedimiento, rebajando considerablemente los estados flogísticos.

☛ «UNGÜENTO UNIVERSAL» le curará sin necesidad de lavar la parte enferma, sin fomentos ni cataplasmas y sin dejar cicatriz ni induración, con rapidez inusitada. Lo encontrará en todas las farmacias.

Laboratorio y farmacia Cañizares, calle de Caballeros, núm. 47, Valencia

¡NO LAVAR NUNCA LA PARTE ENFERMA!
Limpiar bien el pus con un trozo de lienzo seco al cambiar los parches y clavos
Pts. 0'75
FORM. UNGÜENTO BAIS. D. L. FE.
REGISTRADA

GRAMOPOLA



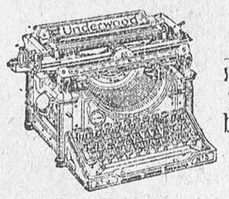
Los de 200 pesetas por 100, con diez discos dobles de regalo, veinte piezas.--Discos de 25 y 27 centímetros, á 5 pesetas, marcas «Areophone» y «Homocord».--Discos dobles que han pasado de 10 pesetas á 6'50, marcas «La voz de su amo».

«Odeón»

Ventas á plazos y al contado: ARTURO MARCH, Calle del Bisbe, 11

MAQUINAS PARA ESCRIBIR

UNDERWOOD, ROYAL, OLIVER, L. C. SMITH BROS.



Ventas al contado
y á plazos
Precios muy convenientes
Alquiler, accesorios, reparaciones
Francisco Catalá, Exarchs, 6
— Teléfono 1916 —

EBANISTAS

Vendo urgente una sierra-cinta de un metro, una tupi, una cepilladora, una agujereadora, una escatadora, dos motores, transmisión etc., todo muy económico. Balsas, 4, Ruzafa.

Se alquila una planta baja

en la calle de Jorge Juan, 38, propia para establecer cualquier industria, oficinas ó almacén. Informes: Lauria, 10, Centro de anuncios.

-- PURGACIONES --

Triunfo sensacional de los cachets del Dr. HAYNI

Un testimonio más de los mucho que vamos recibiendo:

«Sr. Dr. Hayni:

Después de sufrir dos años blenorragia muy complicada me recomendó un amigo sus CACHETS y estoy actualmente curado a la tercera caja. Nunca olvidaré los consejos del folleto, y le felicito por haberme salvado tal dolencia sin ninguna visita médica.

La enhorabuena de quien le saluda y e. s. m.—J. V. (rubricado). Madrid 30 Marzo 1923.»

No vacile y pruebe hoy mismo los CACHETS DEL DR. HAYNI, que se hallan de venta en Valencia, A. Gamir, San Fernando, 34.

Liquidamos

sólo hasta fin de mes, las siguientes máquinas de escribir, procedentes de cambio por nuestra CONTINENTAL.

Underwood, Remington, Yost-20, Smith Premier, Erica, Fox, etcétera. Precios baratísimos; al contado y á plazos.

ORBIS, S. A., Mar, 8.

COMPRAD los calzados Mustieles

que son los mejores, elegantes y económicos

Moratín, 11 (á espaldas del Café Suizo.

SE VENDE

velero en buenas condiciones, de 70 toneladas, construccion latina, propio para frutas y pareja del Bou. Facilidades para el pago.

Razón: Lillo Hermanos, Vicente La Roda, Grao.

Continental

La mejor máquina para escribir ORBIS, S. A., Mar, 8.

Mil

pantalones de algodón liquidamos, á 3'50 pesetas; trajes azules, á 18; pantalones azules, á 7'50.

Grandes descuentos al por mayor.

Calle de las Botellas, 8 (continuación de la Bolsería á San Juan, y frente á la calle de Valeriola).

CALLOS

Si sufre usted de los pies es porque quiere. Compre hoy un tarro del patentado

UNGÜENTO MÁGICO

en tres días se verá usted libre de callos y durezas, juanetes y ojos de gallo. Pruébelo y quedará asombrado. Pídalo en farmacias y droguerías, 1'50. Depósito en Valencia.

Por correo, dos pesetas. Farmacia Puerto, plaza San Ildefonso, número 4, Madrid.

GUERRA AL MOSQUITO

Usando el producto norteamericano **Mosquitone** se evita la picadura de tan molesto animal.

¡¡¡Usadlo y os convenceréis!!!

Depositario único en España: E. Puigdengolas, Ausias March, 50, Barcelona. - De venta en Valencia: Viuda de Ramón Vicent, Bajada de San Francisco, 9 y principales droguerías

Elixir de Guayacol del doctor Torréns

Primer preparado de Guayacol en forma de elixir

MEDICAMENTO HEROICO PARA LA CURACION DE

LA - TISIS - PULMONAR

DE RESULTADOS SEGUROS PARA COMBATIR LAS

Toses pertinaces
Enfermedades del pecho
Catarros de los bronquios
Resfriados antiguos, etcétera.

Muy útil en la

convalecencia de la pulmonía

En la inmensa mayoría de los casos, basta consumir UNO ó DOS frascos para alcanzar la

COMPLETA CURACION

Los resultados son todavía más rápidos, si se emplea este preparado para la curación de un simple RESFRIADO CATARRO.

«El Elixir Guayacol del Dr. Torréns», vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la tuberculosis pulmonar crónica, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con gran satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve —D. J. Luis Vidal

«El Elixir de Guayacol Torréns», debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna mejora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, González, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torréns», al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiporemias del pulmón.—Dr. Valls.»

«El Elixir de Guayacol Torréns», es la mejor preparación conocida para combatir con éxito las afecciones del aparato respiratorio.—Doctor Quilis

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torréns», es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias y que vale lo poco conocido de los señores médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con «El Elixir de Guayacol Torréns» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Dr. Torréns.—Emilio González, licenciado en Medicina y Cirugía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torréns» en la tuberculosis pues tiene mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregat, licenciado en Medicina y Cirugía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torréns», en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torréns», no sólo en el que cura las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Fulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir Guayacol Torréns» y me cabe la satisfacción de hacer pública que en todas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castilla

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de ELIXIR DE GUAYACOL se ha hecho posteriormente, pero su composición es distinta del ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS. A la clase médica y al público dejamos la apreciación de los diferentes y el juicio que de ellos formen

Para la venta: Farmacia del doctor Torréns, plaza del Mercado, número 73 (junto á la droguería de la Luna) VALENCIA.

constelación de Hércules, ni oscilación secular del Polo..., nada.

Sin embargo, todo el mundo puede convencerse de la existencia del primero de estos movimientos, de la rotación diurna, á la que debemos la sucesión de los días y las noches, mediante un razonamiento tan simple que es infantil, y que podemos resumir en las siguientes líneas:

«Nadie puede negar que todos los días vemos el sol, la luna, los planetas, las estrellas, aparecer por Oriente, subir por el cielo, llegar á un punto culminante, descender y desaparecer por Occidente, para reaparecer al día siguiente en el horizonte oriental, después de haber pasado por debajo de la Tierra.»

Sólo pueden formularse dos hipótesis para explicar esta observación universal y perpetua: ó bien es el cielo el que da la vuelta de Este á Oeste ó bien es nuestro globo quien gira sobre él mismo en sentido contrario. En el primer caso, hay que suponer á los cuerpos celestes animados de velocidades proporcionadas á sus distancias.

El Sol, por ejemplo, está alejado de nosotros veintitrés mil veces el medio-diámetro de la Tierra; por lo tanto, debería recorrer en veinticuatro horas una circunferencia veintitrés veces más grande que la del Ecuador terrestre, lo que da una velocidad de diez mil seiscientos noventa y cinco kilómetros por segundo.

Júpiter, se encuentra situado cinco veces más lejos; su velocidad debería ser de cincuenta y tres mil kilómetros por segundo.

Neptuno, treinta veces más alejado, debería recorrer trescientos veinte mil kilómetros por segundo.

La estrella más cercana, alfa del Centauro, situada á una distancia doscientas setenta y cinco mil veces superior á la del Sol, debería correr, volar por el espacio, á una velocidad de dos millares de trillones 941 trillones de kilómetros por segundo.

Todas las estrellas están incomparablemente más lejanas aún... hasta el Infinito. Y esta rotación fantástica debería realizarse alrededor de un punto minúsculo, alrededor del átomo terrestre, más de un millón de veces más pequeño que el Sol é invisiblemente perdido en la inmensidad de los mundos.

Exponer así el problema es resolverlo. A menos de negar las medidas astronómicas y las operaciones geométricas más concordantes, el movimiento de rotación diurno de la Tierra es una certidumbre.

Suponer que los astros giran alrededor de nuestro globo, es suponer, como ha escrito un humorista, que para asar un faisán, se hace girar á su alrededor la chimenea, la cocina, la casa y todo el país.

Además, el péndulo de Foucault muestra este movimiento, y lo prueba el aplastamiento polar.

Pues, á pesar de esta certidumbre, vemos que existen escritores que continúan proclamando dudas inexplicables, hasta tal punto, que el señor Capus, sucesor de Poincaré en la Academia Francesa, pronunció en 1917, en su discurso de recepción, las siguientes palabras:

«Aquí tenemos—dijo—cuatro siglos después de Copérnico, un maestro del saber haciéndonos notar que no existe en ninguna parte del espacio un punto desde el interior del cual se pueda observar si realmente la Tierra gira, y que, por consecuencia, la afirmación de que «la Tierra gira» carece de sentido, puesto que jamás podrá hacerse una experiencia que lo compruebe; pero el descubrimiento de Copérnico puede resumirse así: Es más cómodo suponer que la Tierra gira, porque así se expresan las leyes de la Astronomía en un lenguaje más sencillo.»

Más adelante añade:

«Durante mucho tiempo, hemos creído que era el Sol quien ascendía por el horizonte; luego que quizás fuese la Tierra la que giraba en torno al Sol, pero ni en una hipótesis ni en la otra, no hemos medido ni la luz ni el calor. Aceptemos, pues, como condición de nuestro destino la verdad aproximada que nos ofrece la observación.»

Este lenguaje, proclamado bajo la cúpula del Instituto, es más bien digno de una escena de vaudeville, y nos deja estupefactos. Seguramente habría conseguido trastornar á más de un espíritu, si se le hubiese tomado en serio.

La rotación de la Tierra está archidemostrada. Negarla es negar toda la Astronomía y todas las matemáticas celestes.

Lo mismo que á la Tierra, vemos girar á los otros planetas: Marte, en veinticuatro horas y treinta y siete minutos; Júpiter,

en nueve horas y cincuenta minutos; Saturno, en diez horas y catorce minutos. Un observador, colocado en la Luna, vería la rotación diurna de nuestro globo, etcétera.

Poincaré no había enunciado á este propósito más que una disertación metafísica, sobre «la relatividad de los movimientos», y personalmente deploró los comentarios con que una parte de la Prensa adornó su disertación.

Yo hice cuanto pude para destruir esta leyenda, y á ello me invitó el ilustre astrónomo por la carta explicativa publicada en el «Boletín de la Sociedad Astronómica de Francia», en Mayo de 1904.

Dice así:

«Mi querido colega: Empiezo á estar un tanto molesto por el ruído que una parte de la Prensa hace alrededor de algunas frases copiadas de una de mis obras y por las opiniones ridículas que me atribuyen.

Estas frases están sacadas de artículos publicados en una revista de metafísica, artículos en los que empleaba un lenguaje comprensible para los lectores habituales de dicha revista.

La frase que más se ha citado, fué escrita en el curso de una polémica con el señor Le Roy, polémica cuyo principal incidente fué una discusión que tuvimos en la Sociedad Filosófica de Francia. El señor Le Roy dijo: «El hecho científico «lo crea» el sabio.» Entonces se le preguntó: «Precise usted qué es lo que entiende por un hecho.» «Un hecho—respondió—es, por ejemplo, la rotación de la Tierra.» Y fué entonces cuando vino la réplica: «No; un hecho, por definición, es lo que puede ser comprobado por una experiencia directa, es el resultado «bruto» de esta experiencia. Y, claro está, en este caso la rotación de la Tierra no es un hecho.»

Al decir: «Estas dos frases: La Tierra gira» y «es más cómodo suponer que la Tierra gira», tienen un solo y mismo sentido, yo empleaba el lenguaje de la metafísica moderna. En el mismo lenguaje se dice corrientemente: «Las dos frases: «El mundo exterior existe» y «es más cómodo suponer que el mundo exterior existe» expresan también un solo y mismo sentido.»

La rotación de la Tierra es, pues, cierta, precisamente en la misma medida que la existencia de los objetos exteriores.

Creo que con lo dicho bastará para tranquilizar á los que se han asustado por un lenguaje poco corriente. Por lo que se refiere á las consecuencias que han querido sacar, es inútil demostrar cuán absurdas son. Lo que yo he dicho, no podría justificar las persecuciones contra Galileo: primero, porque no se debe perseguir ni siquiera al error, y segundo, porque incluso desde el punto de vista metafísico, no es «falso» que la Tierra gire, y por lo tanto, Galileo no pudo cometer un error.

Esto no quiere decir tampoco que puede enseñarse impunemente que la Tierra no gira, aunque sólo fuera porque la creencia en esta rotación es un instrumento tan indispensable al que quiere pensar sabiamente, como lo es el ferrocarril para la persona que quiere viajar de prisa.

Por lo que se refiere á las pruebas de esta rotación, son demasiado conocidas para que yo insista. Si la Tierra no girase sobre su eje, habría que admitir que las estrellas describen en veinticuatro horas una circunferencia inmensa que la luz necesitaría siglos para recorrerla.

Después de esto, los que conceptúan la metafísica como pasada de moda después de Augusto Comte, me dirán que no puede haber metafísica moderna; pero la negación de toda metafísica es todavía una metafísica, y esto es precisamente lo que yo llamo metafísica moderna.

Perdón por esta charla y queda siempre tuyo,

Poincaré.»

Debo confesar que esta carta no me dió entera satisfacción. En ella persiste el escepticismo del filósofo, que es una contradicción con la certidumbre que debemos tener de las demostraciones de la Astronomía moderna.

Como Berkeley, Poincaré pensaba que no estamos seguros de nada ni siquiera de la existencia de la Tierra ni del Sol ni del mundo exterior á nuestro pensamiento, y que sólo éste existe.

Yo he sostenido con Poincaré largas discusiones sobre este particular, y el resultado de estas discusiones me llevó á la conclusión de que es preferible el simple buen sentido á las quintaesencias del espíritu.

*

Lo que nosotros pedimos es, sencillamente, que se reconozca la realidad de lo que la experiencia demuestra. Sirvámonos de la

Farmacias de guardia

que prestarán servicio hoy, desde las nueve de la noche, á las nueve de la mañana del día siguiente.

TURNO TERCERO

Don Valentín Palacios.—Bajada San Francisco, núm. 32.

Don Luis Vidal.—Pí y Margall, 54.

Don Gonzalo Pastor.—San Vicente, 177.

Don Andrés Masiá.—Cuarte, 81.

Don Francisco Torrents.—Plaza del Mercado, 73.

Don Saturnino Villarroya.—Mar, 38.

POBLADOS MARITIMOS

Don Julio Valiente.—Avenida de los Aliados, 285.

Don Víctor Romaní.—Escalante, 192.

AVISO

CÉDULAS PERSONALES

Se advierte al público que hasta mañana miércoles, se admitirán las rectificaciones del Padrón, por aumentos de alquiler, contribuciones, sueldos y demás factores determinativos para la clasificación de cédulas; y que declarando la verdadera capacidad tributaria, se condonarán todas las responsabilidades por ocultación.

Pasado este plazo, este arriendo, estimando cumplidas con exceso sus atenciones extraoficiales para con el público, procederá á utilizar los recursos reglamentarios, pues ya son dos años consecutivos de moratoria que brinda al público, aún á costa de sus legítimos intereses.

Policlínica "Unión Ferroviaria"

(AUTONOMÍA SANITARIA OBRERA)

Buenos Aires, 2

Consulta diaria gratuita de las siguientes especialidades:

Pecho y corazón.—Medicina general.—Cirugía general.—Matriz.—Piel, venéreo, sífilis.—Nerviosas y mentales.—Dientes y boca.—Estómago.—Nariz, garganta y oído.—Niños.—Ojos.

Aplicación gratuita del «606» y «914».

Horario, á la puerta.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012